

**Territorios de Convivencia y Paz. Caminos de No-Violencia,
*El Caso de Lerma, Corregimiento del Municipio de Bolívar, Cauca en la
década de los 90'S***

Sachi Francisco Santamaría Grajales

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Sociología.
San Juan de Pasto
Mayo de 2021**

**Territorios de Convivencia y Paz. Caminos de No-Violencia,
El Caso de Lerma, Corregimiento del Municipio de Bolívar, Cauca en la
década de los 90'S**

Sachi Francisco Santamaría Grajales

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Sociólogo

**Asesor:
Edmundo Gómez España.**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Sociología.
San Juan de Pasto
Mayo de 2021**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad de los autores”

Artículo 1 del acuerdo N° 324 de Octubre 11 de 1966, emanado por el Honorable Concejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN:

RONALD URBINA

JURADO

EDMUNDO GÓMEZ ESPAÑA

ASESOR

San Juan de Pasto, 4 de mayo de 2021.

AGRADECIMIENTOS

A la comunidad de Lerma “Territorio de convivencia y Paz” por la confianza puesta en este trabajo.

A mi asesor Edmundo Gómez España

A la Universidad de Nariño, al Programa de Sociología y todos los profesores.

A quienes estuvieron acompañando este transitar. Mil Gracias.

A mis amigos Alex Q, Aura E, Herney R, Omar S, Marco G, Meli C, Yaz, Sara J, Natha V, Mauricio B, Jorge D, Tania A, Jairo R, Rita T. Beto, M Ale O. F.

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi madre Sonia Grajales Pérez, a mis abuelos Ezequiel Grajales y María Inés Pérez Córdoba. Gracias totales.

RESUMEN

Este documento quiere aportar un estudio sobre la no-violencia y la construcción de paz desde las bases sociales. Resultado de la confluencia de muchos esfuerzos de parte de la comunidad de Lerma, surge una iniciativa de convivencia y paz iniciada en los años 90's y que perdura hasta nuestros días gracias al caminar de la planta sagrada de la coca y la recuperación de la memoria histórica de una comunidad transgredida por la violencia. La iniciativa de este estudio surge de vivenciar el territorio campesino del corregimiento de Lerma Municipio de Bolívar en el departamento del Cauca.

El recorrido por el territorio me permitió desarrollar, a partir de las formas de ver y entender al mundo de parte de la comunidad, las particularidades en torno a la construcción del territorio y la paz por medios pacíficos respondiendo a un estado de violencia generalizada en la ruralidad colombiana.

Palabras Clave: No-violencia, Paz, conflicto, Pactos Sociales, Unidades de Supervivencia.

ABSTRACT

This document wants to contribute a study on non-violence and the construction of peace from the social bases. Result of the confluence of many efforts on the part of the Lerma community, an initiative of coexistence and peace started in the 90's and lasts until today thanks to the walk of the sacred coca plant and the recovery of historical memory from a community transgressed in violence. The initiative of this study arises from experiencing the peasant territory of the township of Lerma Municipality of Bolívar in the department of Cauca.

The tour of the territory allowed us to develop, from the ways of seeing and understanding the world on the part of the community, the particularities around the construction of the territory and peace by peaceful means, responding to a state of generalized violence in rural areas Colombian.

Key Words: Non-violence, Peace, conflict, Social Pacts, Survival Units.

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	5
DEDICATORIA.....	6
RESUMEN.....	7
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	11
MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	12
JUSTIFICACIÓN	17
OBJETIVOS	19
Objetivo General.	19
Objetivos Específicos.....	19
MARCOS DE REFERENCIA	20
Marco Conceptual.....	20
Procesos Relacionales. La Convivencia	21
Procesos de Paz	22
Reseña: Experiencias en torno a la Paz	27
Territorios de Paz.....	29
Memoria Colectiva	30
Unidades de Supervivencia.....	31
MARCO CONTEXTUAL	32
MARCO LEGAL	36
Marco Legal Nacional	36

Marco Legal Internacional	37
METODOLOGÍA.....	39
DESARROLLO METODOLÓGICO	39
HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS.....	40
Recorrer el Territorio	40
IP Investigación Participación.....	41
Entrevistas Semiestructuradas.....	41
URDIR LA PALABRA, CONSTRUIR EL TERRITORIO. CAMINOS DE CONVIVENCIA Y PAZ.....	41
ENTREVISTA A HERNEY RUIZ. ESCUELA CAMPESINA ARRAIGO	43
ENTREVISTA A FRANCA EVIDA MUÑOZ. PALABRAS DE MEMORIA Y DIGNIDAD.	53
DE LOS QUE SE TRATA ES DE ROMPER LAS ESTRUCTURAS QUE NIEGAN EL DIALOGO LA CONVIVENCIA Y LA PAZ. ENTREVISTA A ANNA LUCIA ORTIZ, LÍDER COMUNITARIA	56
¡PORQUE AMAMOS LA VIDA, CONSTRUIMOS LA PAZ! ENTREVISTA A RICAURTE QUIÑONEZ.....	65
CAMINO AL SUR ENTREVISTA A EDWAR VELASCO – LÍDER COMUNITARIO	72
PALABRAS GENERALIZADORAS. ENTREVISTA A NULVANY MUÑOZ JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL.....	76
DESARROLLO DE ACTIVIDADES EN CAMPO	80
CONCLUSIONES	88
RECOMENDACIONES	90
BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXOS.....	96

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aporta una mirada desde la sociología en relación a la constitución del Territorio de Convivencia y Paz de Lerma, en adelante (TCP) en el corregimiento de Bolívar, departamento del Cauca.

El territorio de convivencia y Paz de Lerma se constituye por medios no-violentos a través de prácticas liberadoras y emancipadoras mantenidas en el tiempo por campesinos basados en una economía de subsistencia que gira en torno al cultivo de la planta sagrada de la coca, mediada por acciones de memoria colectiva y acciones autogestionadas de parte de la comunidad que logra superar un periodo prolongado de extrema violencia durante los años 80's conocido como la “*violencia cocalera*” o “*la bonanza*” por medios no-violentos.

El TCP se constituye como un proceso de larga duración en cuanto abre caminos para las nuevas generaciones de Lermeños. Generaciones que transmiten convivencia, paz y no-violencia.

Existen dos caminos para resolver los conflictos, el primero por medios violentos haciendo uso de la fuerza para dirimir las querellas y el segundo camino por medios no-violentos. La comunidad campesina de Lerma en un periodo de reflexión-acción identifica las problemáticas y se propone a superar y tramitar la violencia cocalera de los años 80's por la vías que no implican el uso de la violencia.

Nuestro territorio Nacional exige un cambio en la política que se ajuste a los retos de hacer la paz por medios pacíficos y dejar de lado las acciones de guerra constituidas, si se quiere, desde la época de la colonización que no ha permitido a los colombianos vivir en un país libre de una serie de conflictos internos que cobija todas las generaciones hasta nuestros días.

MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Constitución del Territorio de Convivencia y Paz de Lerma, corregimiento del municipio de Bolívar, departamento del Cauca durante la década de los 90's

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los Territorios de Paz cobran vigencia en la medida en que ponen fin a conflictos tramitados por medios violentos usualmente entre el Estado, guerrillas y paramilitares. Estos conflictos se tramitan en los territorios de paz por medios no-violentos, a partir de pactos sociales que inciden en los actores del conflicto; estos conflictos se desarrollan generalmente en geografías apartadas de los centros urbanos, económicos y políticos. *“Nos encontramos en definitiva, ante dos grandes dinámicas de naturaleza antagónica. Una es portadora de esperanzas y la otra lo es de destrucción, conflictos y pobreza; pero al no existir mecanismos, instituciones y políticas concertadas que permitan garantizar la continuidad de los avances o sofocar las tendencias regresivas de muchos pueblos, la humanidad continúa sometida a una perpetua inseguridad, al no ser capaz de afrontar con decisión los problemas reales que tiene planteada.”* (Fisas. 1994, 9). A partir de esta preocupación en el ejercicio real por conocer experiencias de paz por medios pacíficos atendiendo elementos de supervivencia, bienestar, libertad e identidad como base sustancial en la gestación del TCP de Lerma.

Abordamos los términos Paz para comprender como se configura el *Territorio de Convivencia y Paz* en el corregimiento de Lerma municipio de Bolívar departamento del Cauca, a partir de acciones no-violentas, pactos comunitarios y acciones de resistencia civil que recuperan y mantienen el tejido social aportando elementos conceptuales e históricos desde la comunidad.

Encontramos en los estudios de paz una relación directa entre conflicto, paz y violencia, la literatura teórica e histórica induce al estudio de la violencia como inherente a la acción humana y la paz como una variante antagónica. Sin embargo, durante la finalización de la segunda guerra mundial, la paz y el mantenimiento de la paz se abordan de manera sistemática, académica y

científica debido a la necesidad por comprender las causas y consecuencias del conflicto armado en la primera y segunda guerra mundial. Posteriormente se deriva en la creación de la ONU. La paz y el mantenimiento de ella surgen como prioridad para esta institución supranacional. Durante los años 90's el volumen de producción teórica y reflexiva hacia los procesos de paz comienza a esbozar la preocupación de las academias, ONG's e instituciones gubernamentales por comprender las acciones, que, desde las comunidades ya se gestaban para la consolidación de la paz desde los territorios.

Partiendo desde las instituciones gubernamentales y no gubernamentales a nivel internacional, encontramos multiplicidad de organismos o agencias internacionales y programas dedicados a la creación, fortalecimiento y mantenimiento de la paz entre las naciones y los pueblos a partir de la segunda guerra mundial.

La Organización de las Naciones Unidas resulta del esfuerzo por unificar y mantener voluntades en torno a la paz. *“Consciente de que la tarea de las Naciones Unidas de preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra exige la transformación en una cultura de paz, que consiste en valores, actitudes y conductas que plasman y suscitan a la vez interacciones e intercambios sociales basados en principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad, que rechazan la violencia y procuran prevenir los conflictos tratando de atacar sus causas para solucionar los problemas mediante el diálogo y la negociación y que garantizan el pleno ejercicio de todos los derechos y proporcionan los medios para participar plenamente en el proceso de desarrollo de su sociedad.”* (Naciones Unidas. 2019) La paz, entonces, se refuerza por medio de la cultura e intenta generar una ruta para la consolidación de sociedades no-violentas en aras del desarrollo, en adelante, un desarrollo sostenible. Esta es la guía básica de los organismos o entidades internacionales dependientes de la ONU.

En la esfera académica encontramos no una definición concreta sobre el término paz, sino más bien un conjunto de elementos teóricos y reflexivos

necesarios en aras de la construcción de la paz. “*La paz, sin embargo, es algo que trasciende el campo del desarme. El nuevo planteamiento de seguridad que se necesita ha de ser capaz de garantizar y defender el desarrollo humano, entendiendo por desarrollo el proceso que permite ampliar las oportunidades de bienestar de las personas y los pueblos, promoviendo una distribución equitativa de los ingresos y de los recursos, sin agravar la actual degradación ecológica del planeta y sin hipotecar el futuro de las próximas generaciones (desarrollo sostenible). Un desarrollo democrático y participativo, orientado a la satisfacción de las necesidades humanas básicas, con una prioridad en el tema de la autosuficiencia alimentaria y con respeto a los derechos humanos de carácter social, es la mejor garantía de disminuir el sufrimiento de muchos seres humanos y con ello gran parte de la conflictividad que asola a numerosos pueblos.*” (Fisas, 1994. 15). Siendo así, la paz necesita elementos que le permitan desarrollarse en la esfera humana y ambiental, exigiendo unos mínimos de seguridad que permitan la continuidad en el espacio y tiempo de las agendas de paz desde el territorio. Sin estos mínimos de seguridad y soberanía territorial se vuelve imposible un proceso de paz por medios no-violentos. Teniendo en cuenta que *entre una quinta parte y poco menos de la mitad de los conflictos que terminan tienden a reiniciarse en los 5 años posteriores a su finalización* (Retberg, 2012. 10) lo que vuelve estos procesos susceptibles de manipulaciones ya sean políticos o subversivos. Entretanto, los planteamientos respecto a la paz y la no-violencia como prácticas liberadoras proponen una guía histórica para la construcción del Territorio de Convivencia y Paz de Lerma. *Un primer aspecto a resaltar cuando se habla de la no-violencia es escribirla como una sola palabra, como ya pusieron de manifiesto los escritos del pensador social italiano Aldo Capitini en su lucha contra la dictadura fascista de Mussolini. Con ello trataba de resaltar y consolidar la fuerza de un nuevo y específico concepto. Si bien la no-violencia sigue conservando el aspecto negativo de rechazo de la existencia y el uso de la violencia como instrumento político e incluso como institución social (por ejemplo, en su manifestación más cruenta, la guerra) así como de los desacertados servicios que de ella se hace en nuestras sociedades (banalización y exhibicionismo de aquélla;*

legalización y legitimación de la misma; negocio y empleo indiscriminado de armas; etc.); también, quiere rescatar los aspectos que permitan construir socialmente la paz, así como un modelo de desarrollo atento a aquellos aspectos que podrían deshumanizarnos. (López. 2001, 181).

Por tanto, la violencia en Colombia se ha diversificado según las regiones y momentos temporales que se reflejan en hechos históricos atendiendo a causas políticas, económicas o culturales según sea el caso. *Los analistas que se dedican a hacer la cuenta y la clasificación de las víctimas de “la violencia” actual – la tasa global de homicidios coloca a Colombia en los primeros rangos del mundo –, no dejan de resaltar que solo un pequeño porcentaje puede ser directamente imputado a causas políticas o a la acción de grupos organizados de narcotraficantes; los mayores porcentajes están ligados al arreglo de cuentas o a las disputas rutinarias. Nos encontramos aquí frente a una relación circular: las estrategias organizadas de violencia propician el uso de la violencia en los litigios más banales; esta difusión de la violencia favorece, en contrapartida, el hecho de que las estrategias organizadas de violencia terminen por parecer inscritas en el orden de las cosas”* (Pécaut. 2003, 19). Este tipo de violencia legítima habilitó en la comunidad de Lerma un estado de violencia cotidiana para resolver los conflictos presentes de manera violenta durante los años 80's lo cual marco un hito en el territorio tal como lo relata doña Franca Evida Muñoz en el relato consignado en este trabajo. Sin embargo, en Lerma, se inicia un proceso de larga duración durante los años 90's que posteriormente se denominara a partir de la autodeterminación como Territorio de Convivencia y Paz en respuesta a los crecientes acontecimientos de violencia de la década anterior. Es decir, el TCP de Lerma surge como una *iniciativa de paz y no-violencia. Al respecto, “las iniciativas de paz desde la base pueden ser entendidas como procesos organizativos de diversos valores, constitutivos de la paz y la democracia, que son generados y jalones por comunidades o conjuntamente por estas y las iglesias, dentro del territorio común en el que residen. Surgen como respuesta organizada y sin recurso a la violencia...”* (Hernández. 2004, 22). Esta iniciativa surge de la necesidad de los pobladores por cambiar el estado atípico de valores consagrados

por una década de violencia. Inician procesos concertados que permiten pactos comunitarios entre los actores del conflicto y la comunidad. Siendo las mujeres Lermeñas protagonistas del cambio apoyadas y respaldadas por pactos y líderes comunitarios *preocupados por las altas tasas de mortalidad de hombres* (Ruiz, H. Comunicación personal. 2018). De allí se desarrollará una serie de acciones encaminadas a la construcción de la paz por medios pacíficos.

Para el caso del corregimiento de Lerma, la problemática surge a partir de la bonanza cocalera de los años 80's, aumentan los índices de violencia y por ende el desplazamiento. *“una cuarta parte de la población de la cabecera del corregimiento, que tenía 400 habitantes, fue asesinada. Las comunidades preocupadas por este fenómeno de violencia en Lerma hacían asambleas comunitarias donde se analizaba la situación y se preguntaban qué hacer para solucionar esa violencia. Después de varias reuniones se identificó que los focos de violencia estaban en las cantinas, especialmente el día de mercado, cada ocho días, durante el mercado había 3 o 4 muertos entre las personas que consumían licor en las cantinas. Entonces se tomó la decisión de cerrar las cantinas pues allí estaba el foco de la violencia, esta fue una pelea dura especialmente con los cantineros, quienes alegaban que no podían cerrar las cantinas porque el negocio era legal. Finalmente algunos cantineros dieron la razón a la comunidad y cerraron las cantinas, con esta medida disminuyeron las muertes. Se cerraron todas las cantinas durante 10 años.”* (ideaspaz. 2019). A partir de este caso se podrán entender los factores que incidieron en la constitución del Territorio de Convivencia y Paz del corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar, departamento del Cauca, como un proceso de larga duración, autogestionado y comunitario con inicios en los años 90's y que perdura hasta nuestros días.

JUSTIFICACIÓN

La pertinencia de los estudios de paz, violencia y conflicto en el Estado colombiano dan la oportunidad de entender los elementos y las condiciones sociales e históricas que permitieron a las estructuras organizativas, políticas y culturales, asumir patologías, en cuanto a los tipo de violencia que reposan en la estructura social del país. Por dichas razones, las construcciones de los territorios de paz, a partir de organizaciones comunitarias por medio de la autogestión y la no-violencia abren la oportunidad para reconsiderar las dinámicas con las cuales las instituciones vienen trabajando en un país donde la violencia, la desterritorialización, y la negación de las identidades que habitan en este territorio son la orden del día, con lo cual, la exclusión y segregación de las poblaciones campesinas, raizales e indígenas víctimas del conflicto armado interno colombiano, nos ubica como el primer país con mayor desplazamiento interno forzado en el mundo.

Ocultar el deficiente estado del campo y negar las identidades en un país rural y diverso por sus culturas, son los equivalentes del —cartucho y el arma— que alimenta cualquier tipo de violencia. Los estudios concernientes a la paz, permiten visibilizar el interés académico, político y comunitario articulando conocimiento popular y saberes académicos en aras de la resolución de los conflictos por medios no-violentos y pacíficos.

La construcción de los territorios de paz, es la muestra necesaria para otros escenarios de reconciliación, donde, históricamente es habitual vivir en condiciones adversas para la vida, formando futuras generaciones para el mantenimiento de la convivencia y la paz, donde las generaciones antecesoras no conocen más que el conflicto armado.

En este sentido, la articulación de la universidad y la región no limita las posibilidades y los ánimos para aportarle a la academia el conocimiento local de las prácticas desarrolladas por comunidades prosperas cultural y simbólicamente en cuanto a resolver los conflictos por medios no-violentos en función de procesos de autogestión comunitaria, recuperación de la memoria histórica, fortalecimiento

de redes de cooperación y de organizaciones sociales para el mantenimiento del tejido social en la osadía por cambiar las viejas prácticas políticas, culturales y económicas que nos han llevado hasta nuestros días a una guerra sin sentido y monótona.

La violencia en Colombia es la punta de lanza para abrir camino hacia los estudios de paz en territorios alejados de los centros urbanos como son Lerma, “Territorio de Convivencia y Paz”, Samaniego “Pacto Local por la Paz” y la comunidad de Paz de San José de Apartado como ejemplos claros de lucha y resistencia por las autonomías y reivindicaciones del territorio y la vida. Estos procesos son testimonios reales de la autogestión comunitaria, que, a través de pactos locales desarrollan actividades en pro de la vida y la convivencia pacífica en medio de la guerra.

OBJETIVOS

Objetivo General.

Analizar los factores que incidieron en el proceso de constitución del Territorio de Convivencia y Paz de Lerma, corregimiento del municipio de Bolívar, departamento del Cauca, durante la década de los 90'S.

Objetivos Específicos.

- Identificar los procesos de participación comunitaria en el Territorio de Convivencia y Paz de Lerma.
- Documentar los hechos alrededor de la conformación del Territorio de Convivencia y Paz del corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar Cauca.
- Registrar los actores que intervinieron en el proceso de Lerma Cauca como un territorio de paz.

MARCOS DE REFERENCIA

Marco Conceptual

Los territorios de paz y convivencia deben ser entendidos como unidades de supervivencia, para la recuperación y mantenimiento del tejido social, después de haber pasado por periodos prolongados de extrema violencia. Además, estos surgen como un pacto solidario entre la comunidad que busca la consecución de objetivos comunes para el buen vivir y la superación de los conflictos por medios No-violentos.

Surge, entonces la necesidad por conocer experiencias paralelas, de geografías diferentes para comprender el caso colombiano debido a sus múltiples formaciones de la violencia con aspectos políticos, territoriales económicos y culturales. *Colombia, en particular, ha producido un significativo volumen de trabajos sobre su propia situación que revelan no sólo la complejidad del caso nacional, sino que también proveen insumos cada vez más sólidos para la comparación sistemática con otros países en situaciones similares de conflicto armado.* (Nasi y Rettberg. 2005, 74). Esta preocupación por comprender experiencias de conflicto y paz en otros territorios permite saber el cómo, por qué y cuándo de un conflicto armado y su repercusión en la comunidad.

La paz desde el territorio surge como una necesidad ante la violencia generalizada ya sea en la ciudad o en el campo. Angelika Rettberg hace referencia a los estudios sobre violencia y procesos de paz comparando entre estudios nacionales e internacionales y cuales han sido los factores que predominan de acuerdo a las partes en conflicto, y lo que ha sucedido con los acuerdos de paz o pueden llegar a suceder. El tema de paz está muy ligado al estudio de dos o más fuerzas de carácter militar que entran en combate armado pasando por encima de la población civil que ve reflejado el impacto negativo sobre su quehacer cotidiano irrumpiendo aspectos culturales, económicos y políticos de la comunidad afectada. *A la luz de este interés por incluir a la sociedad civil, por un lado, y el aumento en su participación en los procesos relacionados con la construcción de paz, por el otro, queda abierta, sin embargo, la pregunta acerca de las condiciones en las que esta participación puede ser*

efectiva en términos de producir impactos y cambios duraderos en la manera en la que se discuten y se deciden soluciones en una sociedad (A. Rettberg. 2006, 12). Pregunta respondida a través del proceso campesino de Lerma Territorio de Convivencia y Paz constituida por el concejo municipal a través del Acuerdo 002 del 29 de mayo de 2013 en los marcos normativos y legales. Sin embargo, se tiene como un proceso legítimo de parte de la comunidad.

Procesos Relacionales. La Convivencia

La convivencia configura en su esencia los marcos que pueden llegar a definir el tipo de relaciones sociales y su trascendencia histórica en una comunidad, grupo o sociedad con marcadas diferencias étnicas, culturales sumado a lenguajes y códigos distintos, este, es precisamente el caso colombiano, donde las diferencias regionales han marcado la historia local y la historia personal en cada comunidad en cada momento histórico. La convivencia para el caso de Lerma va más allá de un hito ético y valorativo que se entiende a partir de tres escenarios, el primero es la *convivencia con la naturaleza*, el segundo la *convivencia con los seres humanos* y la tercera la *convivencia con el mundo espiritual*, por lo que, la convivencia resulta trascendente en la comunidad y en cada actor responsable de su rol en el territorio de convivencia y paz. Al respecto y para conocer las relaciones externas de cada actor *Cabe suponer que las relaciones y conceptos, pero también las representaciones de personas y de cosas, han derivado de las representaciones de procesos relacionales. Las impresiones y sensaciones que despertaron el espíritu del “hombre natural” provienen de procesos relacionales – la vivencia de estar frente a algo – y situaciones relacionales – la convivencia con la que está frente a uno.* (Buber, M. 2006. 25) teniendo en cuenta que este proceso entendido como una construcción social se desarrolla a partir de las vivencias de cada Lermeño tal como relata Herney Ruiz “Ahí es donde don Roberto Quiñones “habla de las nuevas culecadas” —que ahí— que, como nos estábamos matando por ignorancia, “aquí lo que hay que hacer es recoger unos buenos huevos para anidar, que salgan unos buenos pollos y que pues puedan reventar unos nuevos gallos, porque los que ya están, están engüerados” —y don Roberto, pues, eso que quiere decir—,

pues que un niño de 10 a 13 años por lo menos ya tiene un muerto... y ya tiene enemigos... Que ya problemas tan grandes entre familias que ya... en cualquier momento lo matarían —o sea— ya ese niño y esa familia ya no sirve, por los problemas tan grandes que tiene, —pero que esos niños pequeños que están de dos años, tres años, seis añitos... a esos sí se los puede salvar—.¹ Es decir, la convivencia parte de las relaciones en el entendido del lenguaje, una relación que se manifiesta en el medio donde se desarrollan las actividades que es la naturaleza y el respeto que se aprecia alrededor de la planta de coca y un mundo espiritual proveniente de la herencia y cosmogonía indígena. La convivencia entendida en un contexto histórico social que surge a partir de las relaciones en clara manifestación de violencia y la necesidad por superar esta condición.

La convivencia surge manifiesta, poco a poco, como una respuesta al deterioro del tejido social provocado por la bonanza cocalera de los años 80'S entendida en cada relato aquí consignado. *“Para abordar el problema de la convivencia, según el enfoque propuesto que considera formas distintas de la racionalidad, es preciso asumir una perspectiva del cambio de orden generativo y no meramente remedial. En términos de esta opción, se entiende que los temas de convivencia tienen que ver con la comunicación y se ubican en la perspectiva de la lógica de la acción comunicativa y, por tanto, de la construcción de acuerdos.”* (Arístegui, R. et al. 2005. 5). En este sentido, la convivencia surge nuevamente para re establecer losas de solidaridad y cooperación con lo cual permitió entablar acuerdos entre los actores en conflicto, como fueron los focos de violencia, las cantinas y los actores armados. Sin embargo, a lo largo de este recorrido encontramos múltiples conceptos para comprender como se constituye el TCP como un proceso de larga duración.

Procesos de Paz

En el mundo encontramos diversidad de procesos de paz con el ánimo de poner fin a conflictos armados y prolongados. Este, es el caso de Guatemala, Sudáfrica e Irlanda del Norte, entre otras naciones. Cada país y aún más desde

¹ Ver entrevista completa. ENTREVISTA A HERNEY RUIZ. ESCUELA CAMPESINA ARRAIGO. Pág. 39

sus comunidades presentan rasgos diferentes al contexto colombiano, sin embargo, estas diferencias permiten comprender en un contexto generalizado las problemáticas y situaciones de los actores y organizaciones que desde los territorios buscan la paz en medio del conflicto. En Guatemala, se desarrolló un conflicto armado que nace de la pobreza y la exclusión de la población indígena maya; este conflicto escala en la toma del poder de parte de gobiernos militares e insurgentes hacia los años 1954 – 1996. Como resultado de este periodo prolongado de extrema violencia se reprimió y violento los derechos de la ciudadanía Guatemalteca. Luego del proceso de paz sobrevino una serie de acciones encaminadas a la búsqueda de la verdad a través de trabajos comunitarios con mujeres víctimas de agresiones psicológicas y físicas, la *Asociación para la Justicia y Reconciliación* (AJR), la *Agrupación de Mujeres Tierra Viva*, la *organización Mamá Maquín* entre otras organizaciones de base, organizaron una puesta en marcha en busca de reivindicaciones políticas y culturales, en el caso particular de la organización *Mamá Maquín* sus acciones fueron encaminadas hacia la ocupación de tierras que les fueron despojadas durante los regímenes militares, esta ocupación vino acompañada de un proceso de recuperación de memoria histórica debido a la fractura cultural; propias de procesos de *acumulación por desposesión*. (Harvey. 2005. 118) Para el caso de Sudáfrica las tensiones surgen como un proceso de segregación racial en cuanto a la división de negros, blancos mulatos e indios en lo que se conoció como Apartheid. Estos procesos de paz o más bien *Todo proceso de paz requieren de una gran inversión de tiempo, y lo demuestra la gran cantidad de años que normalmente hay que dedicar para que pueda iniciarse y fructifique. En términos generales, y con muy pocas excepciones, sigue una pauta con fases más o menos conocidas, en las que el mayor tiempo es el dedicado a las negociaciones*. (Fisas V. 2010, 9). Tiempo visible en el territorio de Lerma pues se tiene una pauta de inicio en la violencia cocalera de los años 80's, específicamente en el año 1983. De allí deviene un proceso de extrema violencia generada por la bonanza cocalera para luego durante los años 90's iniciar un proceso de reconocimiento autogestionado que dio pie a lo que hoy conocemos como Lerma “territorio de

Convivencia y Paz". Al respecto se tiene un análisis global del investigador Lederach *El principio de los años noventa estuvo lleno de la esperanza de que, como comunidad global, presenciábamos una nueva era. Las ideas de nuestro campo de trabajo, de descubrir formulas completamente nuevas para que personas, comunidades e incluso naciones respondieran a la violencia y construyeran una justapaz aparecían como el gran amanecer de esa nueva era. Ahora, casi quince años después, tenemos que hacernos una serie de preguntas desalentadoras, que no se plantean como reacción a las dudas sobre nuestras potencialidades, dudas que surgen con frecuencia de diversas fuentes, especialmente por quienes abogan por la realpolitik.* (Lederach. 2008, 46). Estas dudas se ven reflejadas en la capacidad de los procesos de paz por dar fin a determinado conflicto. Por lo que la sociedad civil tiene un papel preponderante en la búsqueda de la paz, debido a que ella legitima en el largo plazo un determinado proceso plasmado en los aspectos culturales e históricos. "En 1994, cuando se declararon los altos al fuego por los grupos paramilitares republicanos y los leales, algunas personas que trabajaban en la transformación del conflicto y en la construcción de la paz habían solicitado algunas reflexiones sobre las dificultades que podían hallar si se entrara en la fase de postacuerdo del conflicto violento. En aquella conferencia sugerí que la reconciliación no era "perdonar y olvidar", sino "recordar y cambiar" (Lederach. 2008, 228). Esta situación en Irlanda del Norte, es un ejemplo de los que sucede en el territorio de Lerma cuya frase recordada por toda la población es "Lerma una historia que no hay que olvidar, pero tampoco hay que quedarse recordándola, ¡porque amamos la vida, construimos la paz!" (Ruiz, H. y Gómez, L. Comunicación personal. 2017)

En el plano conceptual Johan Galtung nos proporciona una guía referente a los modelos de paz y conflicto "La primera tarea para resolver el conflicto de raíz es trazar un mapa de la formación del conflicto, las partes implicadas, los objetivos, los enfrentamientos/Temas de fondo. La tarea correspondiente tras la violencia es trazar un mapa de la formación de la violencia, para comprender mejor cómo ha surgido su diabólico curso el metaconflicto, sembrando el caos en y entre los seres humanos, grupos, sociedades; dejando personas destrozadas

por la guerra y un mundo destrozado por la guerra”(Galtung, 1998, 15). Este modelo me permitió hacer un diagnóstico de los eventos históricos subyacentes que contribuyeron al escalamiento del conflicto violento en el territorio y su posterior proceso de autogestión comunitaria. Sin embargo, la historia de Colombia es la historia de la violencia enmarcadas desde la época de la colonización, independencia y posterior formación de lo que hoy es el territorio colombiano. De 1830 a 1903 se desarrollaron los siguientes acontecimientos: 9 grandes guerras civiles, generales; 14 guerras civiles, locales; 2 guerras internacionales, ambas con el Ecuador; 3 golpes de cuartel, incluyendo el de Panamá; y 1 conspiración fracasada, todo lo cual hace un total de 29 calamidades públicas. (Mejía. 1976, 83) teniendo en cuenta que siguen los conflictos en torno a la política y las tierras. Al respecto “*Es difícil precisar la etiología de las guerras civiles en Colombia. Lo ideológico y lo material se presentan en todas con extraña mezcla y, en cada una de ellas, circunstancias especiales se dan como determinantes. De la misma manera que las contiendas no eran uniformes en todo el territorio, que aparecían con ímpetu en ciertos lugares, que languidecían en otros y que con brío volvían a manifestarse, así mismo los elementos cobraban diferente significación en cada periodo o región.* (Mejía. 1976, 14). Para el caso del TCP encontramos unas manifestaciones de tipo económico y geográfico en las primeras manifestaciones de la violencia. Geográfico en el sentido de la ubicación, Lerma es un corregimiento del municipio de Bolívar al sur del departamento del Cauca, enfocada en una economía agraria con nulo desarrollo agroindustrial y vías terciarias en mal estado, este factor de baja inserción en el mercado vuelve proclive a un territorio a la pobreza por lo que aparecen los cultivos de uso ilícito, más específicamente los cultivos de coca. Entonces, comienzan unos procesos de culturización y aculturación de la comunidad debido al auge económico por la bonanza cocalera manifestada en los años 80's. “*Este cambio valorizó los recursos naturales, muchos localizados en las fronteras interiores dentro y fuera de la región andina y canalizo las migraciones de campesinos sin tierra ni trabajo. En el camino apareció la ventaja comparativa de producir marihuana, cocaína y algo de heroína. El país regresaba de lleno a la economía “primaria exportadora”*,

en efecto, del siglo XVI a los grandes descubrimientos auríferos del XIX la actual Colombia fue de los principales productores y exportadores mundiales de oro, en un breve periodo del siglo XIX fue un reconocido proveedor de tabaco (de baja calidad) en Bremen y durante el siglo XX fue el principal productor de café suave; a partir de 1985, en 10 años, tomó la delantera mundial en la producción de cocaína. Casi todas las mercancías mencionadas estimulan directamente el sistema nervioso del consumidor occidental (nicotina, cafeína, cocaína) o sus ambiciones, (el oro)..." (Palacios. 2012. 102).

Estas incidencias tanto en el orden global como nacional incubaron la génesis del periodo de extrema violencia vivido durante la década de los 80's no solo en el territorio de Lerma, sino también en regiones apartadas en la geografía colombiana.

En cuanto a la conformación de los territorios de paz en Colombia encontramos tres casos que ejemplifican un territorio de paz. En el municipio de Samaniego departamento de Nariño, el corregimiento de las Mercedes del municipio de Sardinata en el departamento de Santander y la comunidad de paz de San José de Apartado. Encontrando diferencias y similitudes que llevaron a casos de éxito y fracasos determinadas acciones en el plano civil.

Para el caso de Lerma TCP como un proceso de autogestión comunitaria de larga duración y de éxito a lo concerniente a procesos de no-violencia encontramos similitudes en los tres territorios. La primera gira en torno a las economías cocaleras y la segunda al espacio marginal de los territorios frente a los procesos de industrialización concentrados en el centro del país. A partir de 5 elementos base que me permitió comprender cómo se constituye una comunidad de paz la *i) la unidad de propósito del movimiento de resistencia civil; ii) el desarrollo de una variedad de acciones que van más allá de la búsqueda del cese de la violencia directa; iii) un liderazgo colectivo aceptado por la comunidad; iv) la imparcialidad frente al conflicto, y v) el apoyo de actores externos* (Op. Cit. Mouly, C., & Garrido, M.B. 2018, 255). Estos cinco elementos me permitieron hacer un

breve análisis de los territorios de paz. Para el caso de Las Mercedes², encontramos dos falencias en la organización comunitaria, el primero fue la falta de unidad de la comunidad frente a los procesos reivindicativos y el problema de liderazgos colectivos al no poder sobreponerse a las adversidades que ello desata. Para el caso de Samaniego encontramos un caso de éxito al observar como la sociedad civil logra hacer injerencia en el plano civil y militar al poder entablar conversaciones entre el ejército, la policía y las guerrillas a través del llamado “*pacto local de Samaniego*”. Para el caso de la comunidad de San José de Apartado encontramos “*La principal fortaleza y singularidad del modelo de construcción de paz del PDPMM³ reside en la integralidad y multi-dimensionalidad de su enfoque. Integra simultáneamente en sus procesos sociales, diversas áreas y componentes de la construcción de la paz, desde la vertiente socio-económica a la cultural, de los derechos humanos a la participación social, de la dimensión ambiental a la institucional.*” (Barreto. 2015, 468). Sin embargo, es de notar que los procesos en las comunidades de San José de Apartado, Samaniego y Las Mercedes vienen acompañados de políticas y programas de desarrollo económico con el apoyo de actores externos.

Reseña: Experiencias en torno a la Paz

En Colombia se han desarrollado diversos procesos de paz con singularidades y generalidades entendiendo el contexto histórico y por lo tanto el acervo social del momento. “*Como parte del monitoreo de amplio espectro y buscando aportar a la comprensión sobre las organizaciones guerrilleras en el país, el Observatorio de Paz y Conflicto (OPC) de la Universidad Nacional de Colombia registra que, desde la década del sesenta, han existido al menos 34 organizaciones guerrilleras de diferente envergadura⁴*” que van desde comunidades afro e indígenas hasta organizaciones campesinas y organizaciones barriales para el caso de los Comandos Armados del Pueblo (CAP) (1996 – 2002)

² Entendemos el caso de Las Mercedes como un caso de no éxito en cuanto la bibliografía consultada arroja este dato.

³ Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, PDPMM.

⁴ Observatorio Paz y Conflicto. Organizaciones Guerrilleras en Colombia desde la década de los sesenta. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2016

ubicados en la ciudad de Medellín en la comuna 13. Es decir, Colombia en su historia presenta una larga tradición en la formación de grupos armados anclados en aspectos ideológicos, políticos pero también étnicos cuya raíz data de la época colonial y luego bipartidista donde se configura un nuevo asidero de violencias, confrontaciones armadas entre liberales y conservadores (1925 – 1958), el asesinato del caudillo liberal Jorge Eliecer Gaitán (1948), el inicio en de las FARC-EP (1964 - 2016), M-19 (1974 – 1990), Movimiento Armado Quintín Lame (1984 – 1991), Ejército Popular de Liberación – EPL (1967 – 1991), Ejército de Liberación Nacional ELN (1964 – Presente) por mencionar los actores más representativos o con mayor capacidad operativa. Entendiendo esta larga tradición se identifican factores como la falta de garantías políticas para la participación de otras expresiones ideológicas diferentes a la conservadora y liberal, la posesión de la tierra y el desplazamiento generado de personas, familias y pueblos enteros, falta de presencia institucional y garantías de seguridad, en un sinfín de problemáticas ancladas en la estructura social del país.

Entretanto, la política en torno a la resolución del conflicto armado colombiano ha evolucionado en los marcos normativos legales, teniendo en cuenta que no se reconoció el conflicto interno de manera directa hasta entrados en el siglo XXI correspondiente a la ley 1448 de 2011 “ARTICULO 3º. VICTIMAS. *Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno.*”⁵

Por lo anterior, el deseo de consolidar la paz de parte de la sociedad civil colombiana resalta en las diferentes movilizaciones y manifestaciones que buscan y reivindican la paz. El dialogo se ha convertido en el eje central para llevar a cabo la terminación de diferentes conflictos entre el Estado y las guerrillas, es el caso del M – 19, Las FARC – EP, MAQL, entre otros movimientos armados. Lo que

⁵ Disponible en: <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2012/C-781-12.htm>

demuestra que los conflictos dirimidos a nivel nacional e internacional por medios pacíficos desarrollados en políticas negociadas entre los actores beligerantes “sólo un pequeñísima parte de los conflictos terminan mediante victoria y derrota de alguna de las partes, mientras que un número muy superior (tres veces más) finalizan mediante algún tipo de acuerdo. Hay motivo, pues, para esperar que los conflictos no resueltos en la actualidad terminen algún día en una mesa de negociaciones.” (Fisas V. 2010, 13). Hablamos entonces de que el 8,5% de los conflictos a nivel internacional finalizan con victoria militar de alguna de las dos partes. La construcción de la paz y la no-violencia para la resolución de conflictos marca el camino en la finalización de los conflictos armados.

Territorios de Paz

Los territorios de Paz configuran relaciones sociales provistas de vínculos entre los habitantes y el entorno donde desarrollan sus actividades cotidianas. Dotando al territorio de imaginarios colectivos, donde los habitantes se identifican a través de la memoria el significado de lugares y escenarios de común acuerdo. “Los territorios son sistemas relationales complejos, construidos histórica y socialmente, que vinculan de manera dinámica a un sujeto social colectivo y, por lo tanto, político con un espacio histórico-geográfico determinado.” (Montañez-G. 2016, 13). Ahora un territorio de paz implica identificar las iniciativas que conllevaron a la constitución de TCP de Lerma. “La permanencia en el lugar de origen, la seguridad alimentaria, la construcción de relaciones solidarias, el fortalecimiento de la autonomía, el desarrollo de alternativas de subsistencia distintas de los cultivos ilícitos, y el mejoramiento de las condiciones de vida, aspectos que permiten resistir pacíficamente a diversas violencias.” (Hernández. 2005, 2). Sin embargo, los territorios de paz surgen como “La pérdida de los linderos territoriales que se han creado a partir de códigos culturales históricamente localizados” (Nates. 2010, 216). Esta pérdida se ratifica en el impacto que tuvo la violencia cocalera de los años 80's en el corregimiento de Lerma, donde los procesos de desplazamiento de la población y el aumento de muertes violentas conllevaron al deterioro del tejido social y de las construcciones simbólicas e históricas anteriores a la violencia.

Siguiendo el orden de ideas, entendemos que desde la comunidad se produce conocimiento socialmente relevante que se expresan a partir de códigos culturales, que se construyen a partir de las realidades inmediatas de cada actor, tal como relata Franca Evida Muñoz “*ya con el tiempo en los años apareció la bonanza de la coca y ya empezaron en ese entonces... —Anterior, nosotros la coca la vendíamos, era tostada a la gente que mambeaba —y para hacer, como le digo— ¡intercambio de productos, como decir la coca! La cambiaban con la sal cocinada que la procesaban por allá, en... jacá abajo en la playa había un nacimiento de sal y ahí procesaban la sal! y entonces los negritos, ellos, masticaban la coca; de ahí para trabajar. Entonces, ahí se hacían intercambios de la sal con la coca; otras personas no tenían comida y se intercambiaba. Después, cuando llegó la bonanza de la coca fue que llegaron algunas personas a comprarla, ¡pero ya no era tostada, sino cruda!*” está perdida de las construcciones simbólicas, los referentes de valores frente a la vida, la interrupción entre la relación de los habitantes del corregimiento con las manifestaciones culturales y simbólicas de la planta de coca y la naturaleza con el mundo espiritual se enfrenta con los cambios repentinos sobre las costumbres de los nuevos ordenes que se dilatan poco a poco.

Memoria Colectiva

La memoria colectiva apela al desarrollo de estructuras culturales referidas en acontecimientos históricos inscritos en una comunidad determinada, sin embargo, apela a un conjunto de individuos cuyos recuerdos y experiencias decantan en vínculos que los unen. “*Entre las memorias de la experiencia colectiva y organizativa de la ANUC se han encontrado diferencias entre las de las mujeres, y las de los hombres: los hombres, ubicados en la mirada política global, se inscriben en un discurso dominante de rupturas y fracasos, mientras que las mujeres, más desde las experiencias de base, tienden a elaborar miradas retrospectivas contra-hegemónicas que enfatizan la continuidad. También los recuerdos del abandono y el despojo tienen diferentes énfasis; el de las mujeres suele estar más centrado en la vivienda como un dominio propio que se perdió. La relación con la tierra, es distinta para hombres y mujeres, o para campesinos e*

indígenas. Las maneras como la pérdida afecta la supervivencia, la pertinencia, o ambas en el desarrollo del proyecto de vida, despliegan una profunda marca de género." (CNRR. 2010, 32). Esta unión o encuentro de memorias relata los puntos de vista concernientes a la construcción del TCP de Lerma, que desde ya se inscribe en subjetividades debido a la interacción en el territorio y las acciones que allí se desarrollaron en torno a la acción o puesta en escena de lo que se consideraba como focos de violencia en el territorio. *"las mujeres de Lerma lograron que entre 1988 y 1998 se dejara de vender alcohol. Hoy las cantinas abren solo los jueves, que es el día del mercado, y el domingo, desde el mediodía hasta las 6 de la tarde. Pero sabían que con la prohibición no era suficiente, así que decidieron sumar apoyos para hacer una obra civil en el sentido más profundo del término: el colegio Alejandro Gómez Muñoz.* (Cancino. 2017. párr. 9) Aquí las mujeres jugaron un papel fundamental pues su rol de mediadoras hizo posible una continuidad de los procesos organizativos reflejados en organizaciones de base aun presentes en el territorio como son las MUJERES AHORRADORAS DE LA VEREDA EL ORTIGO, GRUPO DE MUJERES DE LERMA CABECERA, GRUPO DE MUJERES ROMERILLOS, HOGARES COMUNITARIOS, ASOCIACIÓN LERMA, JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL, ESCUELA AGROAMBIENTAL ARRAIGO.

Unidades de Supervivencia

Nos encontramos ante una ruptura del tejido social en el marco de la *violencia cocalera* de los años 80's, permeando las relaciones sociales de vida a las ya acostumbradas en la comunidad de Lerma. Hay una transformación exógena de lo social comunitario propias de comunidades rurales, permeando los valores bajo los cuales se constituían como comunidad. *"Estas relaciones, todo el tipo de su convivencia, conducen en creciente medida hacia una regulación global de emociones, hacia una renuncia a impulsos y una transformación de impulsos. A lo largo de este cambio social, los seres humanos se ven exhortados cada vez más a ocultar de la mirada de otros, o incluso de sí mismos, acciones, manifestaciones instintivas y apetitos que antes podían expresar abiertamente, de manera que por lo general dejan de ser conscientes de esto"* (Elias. 1990. 144).

Este cambio de equilibrio se expresa en las relaciones individuales, en una pérdida del *nosotros*. En las formas de comprender la llegada de actores externos a la comunidad. Actores armados en busca del control territorial que se expresa en la bonanza cocalera de los años 80's. El TCP de Lerma como unidad de supervivencia remite “*la posibilidad de sobrevivir más allá de la existencia física, la posibilidad de seguir viviendo en la memoria de las siguientes generaciones. La continuidad de un grupo de supervivencia, que se expresa, entre otras cosas, en la continuidad del desarrollo lingüístico, de la trasmisión de leyendas, de la historia, de la música y de muchos otros bienes culturales, constituye, de hecho, una de las funciones de supervivencia de ese grupo.*” (Elias. 259).

Estos actores confluyen y manifiestan actitudes que desdibujan, a través de la violencia, las relaciones sociales, las formas de ver y comprender la vida, opacan la memoria colectiva y transforman el territorio físico y social. El TCP de Lerma transgrede las *estructuras que niegan el dialogo* (Freire. 1980) y afronta de manera directa los focos de violencia generalizadora como son *las cantinas y licoreras*⁶ del corregimiento de Lerma. Las acciones de parte de la comunidad manifiestan la preocupación por preservar la vida en un entorno complejo de violencias.

MARCO CONTEXTUAL

Históricamente el campo colombiano presenta dificultades sociales, políticas y económicas enmarcadas en los bajos índices de desarrollo multidimensional. En el departamento del cauca los campesinos, indígenas y afrodescendientes se reivindican y exigen, a través de movilizaciones, condiciones básicas para el desarrollo de actividades cotidianas, como son el acceso a la tierra fértil, salud, energía, saneamiento básico, educación básica primaria y secundaria y seguridad, entre otros. “*Hoy unos 11 años después del paro del 99 y muchos paros más en el caso de los paros de Nariño, los dos departamentos son deficientes en materia social. El estado no cumplió casi nada, es decir en nada y*

⁶ Se identifica a las cantinas y licoreras como focos de violencia, pues allí, por lo regular se concentraban personas con conflictos por tierras, negocios, entre otros.

las secuelas de esa política estatal se ve por doquier. Si se compromete a mejorar las carreteras por ejemplo, y sólo se hace a medias, quiere decir que no se hizo. Pavimentar un tramo o parte de un tramo es no cumplir. ¿Para qué sirve pavimentar 500 metros de una carretera si luego uno tiene que viajar por 500 km de carretera destapada? Una vez, acompañando a una delegación internacional que vino a Colombia, me hicieron una pregunta después de viajar por una carretera destapada, que cada media hora tenía un pedazo pavimentado, ¿Cómo deciden dónde pavimentar un pedazo?". (Loingsigh. 2011, 57). El departamento vive entre problemáticas a saber, "En la última década Cauca es –después de Chocó- uno de los departamentos más pobres de Colombia, incluso por encima del porcentaje nacional." (PNUD. 2014, 13).

Lerma es un corregimiento del municipio de Bolívar, ubicado al sur del departamento del Cauca, el municipio de Bolívar limita al norte con los municipios de Sucre, Patía y la vega. Al sur limita con los municipios de mercaderes y Florencia y el departamento de Nariño con los municipios de San Pablo y La Cruz. El municipio hace parte de la subregión sur del departamento del Cauca que a su vez se divide en 5 subregiones.

El corregimiento de Lerma hace parte del nudo de Almaguer o también conocido como macizo colombiano donde tiene lugar gran diversidad ambiental y cultural, con una población aproximada de 2300 habitantes conformada por 9 veredas y 48 km² concentra el 6% de la población total del municipio de Bolívar dividido por 15 corregimientos. (PDM. 2016)

En el TCP de Lerma existe un ambiente de intenso intercambio cultural en torno al mantenimiento de la convivencia y la paz, "*Lerma, una historia que no hay que olvidar, pero tampoco hay que quedarse recordándola, ¡porque amamos la vida, construimos la paz!*" entre líneas es la frase con la cual los habitantes del territorio dejan entrever la importancia histórica, política y social de un entramado círculo de violencias de las cuales se tramitan de manera no-violenta en la pedagogía del discurso y la palabra.

Sin embargo, en este extenso territorio los conflictos escalan en función de las problemáticas ambientales y sociales debido a su posición geoestratégica donde se cuentan los controles territoriales de parte de grupos armados, baja inversión económica de parte del Estado y altos índices de violencia y desnutrición.

El corregimiento de Lerma constituye sus bases históricas, culturales, políticas y sociales a partir de su enclave geográfico, como centro de descanso y abastecimiento para los viajeros que desde Cali y Popayán continuaban su recorrido hacia el sur Pasto con Ecuador y viceversa, tal como nos relata Ricaurte Quiñonez y Herney Ruiz en un proceso de poblamiento a partir del asentamiento de comunidades que atendían y abastecían a los viajeros, que a su paso se encontraba Jerónimo de Lerma un colono español, el cual ordenó construir los primeros *ranchos* o *chozas*, luego tenemos la descendencia propia de las comunidades indígenas Yanaconas lo que explicaría en gran medida la relación directa entre los usos y costumbres de los campesinos en torno a la utilización de la hoja de coca, sin embargo, la existencia de la comunidad afro en el *palenque* de *capellanías* quienes explotaban las minas de sal, además de conocer las propiedades benéficas del mambe y la coca; muy cerca de allí se encuentra el municipio de Almaguer, esta cercanía permitió muy probablemente desplazamientos hacia el corregimiento de Lerma y sus veredas

“Dentro de los estudios que se han hecho, hay tres teorías. Una teoría tiene que ver con el colono —Jerónimo de Lerma— ¡por eso se llama Lerma! Este era un corredor... ¡Uno de los caminos más cercanos que unía a Popayán y Quito! Entonces, —se podía venir desde Popayán, pasar por Lerma, pasar por la Unión Nariño, ir a Pasto y seguir el recorrido hacia Quito— ¡en ese transcurrir venía Jerónimo de Lerma! —Que era un colono español que hacia parte de su cuenta de negocio y trasversalmente pasaba por este lugar, él fue el que le dio inicio a las primeras chozas, porque él aquí se asentaba cuando subía o salía a Popayán - Pasto—. Lo otro, es que todo este territorio fue parte de Almaguer, entonces, las comunidades indígenas Yanaconas poblaban este territorio hacia la parte más

alta... Y entonces, muchos de nosotros somos descendientes de indígenas Yanaconas, —entonces por eso, está dentro de mucho ese saber tradicional, pero así seamos campesinos... Pero, también el uso tradicional en comunidades campesinas como las nuestras de la hoja de coca— ¡y! otra teoría es que aquí existieron los palenques dentro del municipio. Dentro del municipio estuvo el Palenque de Capellanías, el segundo palenque de Colombia, dentro de eso existió la hacienda de Mazamorras que era una hacienda; que, la ubicación pues se dice que, hacia parte del corregimiento de Guachicono, un corregimiento que está a 40 minutos nuestro y que daba hacia el Valle del Patía, —a donde fue esa finca, dueños la descendencia de los Mosquera— y que ahí tuvieron la hacienda llamada Mazamorra y que con la liberación de este presidente que da la libertad a los esclavos estos terrenos eran baldíos, o sea no eran tanto habitables. Los afros al sentirse libres se van a un lugar que se llama el saladito... Ahí se explotaba la sal en esa época y de ahí lo primero que viene es ya sentarse tanto en el saladito como en Lerma donde ellos se vienen con todas sus propiedades religiosas: las campanas, los santos, las imágenes, y se quedan acá en Lerma.” (Ruiz, H. Comunicación personal. 2020).

Entendiendo estos sucesos alrededor de la configuración de las relaciones históricas en el territorio, como enclave geográfico para su evolución histórica, se desarrolló una economía dependiente de las actividades agrarias a partir del maíz, el café y la caña de azúcar junto a la explotación ganadera, donde el 78,40% de la tierra posee conflictos sobre la utilización y vocación del suelo. En el municipio el 86,8% de los habitantes viven en zonas rurales. Actualmente el municipio cuenta con una población de 36.994⁷ habitantes y presenta un acumulado histórico de personas desplazadas y expulsadas de 18.319⁸ frente a 1.257 personas desplazadas recibidas en el periodo que va de 1984 a 2017, lo que demuestra altas tasas de conflictividad en el municipio, como característica de la región sur de este departamento que colinda con la subregión Cordillera del departamento de Nariño que abarca los municipios de El Rosario, Leiva y Policarpa. Encontramos

⁷ Disponible en: <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/19100/6>

⁸ Disponible en: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

una relación directa entre bajas *tasas de inversión*⁹ en infraestructura, educación, servicios básicos y planes y programas que impacten en la población para la sustitución de cultivos de uso ilícito y para el desarrollo agroindustrial, además de la presencia permanente de actores armados.

MARCO LEGAL

Marco Legal Nacional

El presente trabajo de investigación se desarrolló con una comunidad campesina en el corregimiento de Lerma, municipio de Bolívar departamento del Cauca. El corregimiento de Lerma Territorio de Convivencia y Paz se articula de acuerdo a la ordenanza departamental 0012 del 23 de diciembre de 2016 el cual dicta: **se declara el Corregimiento de Lerma, Municipio de Bolívar, como Territorio de Convivencia y Paz.** Lo cual representa un logro para el trabajo que se realiza desde hace 28 años de parte de la comunidad campesina y las organizaciones que allí la conforman. Dando no solo legitimidad al proceso sino también un marco legal. *“El pueblo de Colombia, en ejercicio de su poder soberano, representado por sus delegatarios a la Asamblea Nacional Constituyente, invocando la protección de Dios, y con el fin de fortalecer la unidad de la Nación y asegurar a sus integrantes la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz, dentro de un marco jurídico, democrático y participativo que garantice un orden político, económico y social justo, y comprometido a impulsar la integración de la comunidad latinoamericana, decreta, sanciona y promulga la siguiente:”* Para el estado colombiano la Paz será un derecho fundamental establecido en el preámbulo y el artículo 22 de la constitución política de Colombia donde expresa: *“La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento”*. Por lo tanto, se entiende como un derecho de carácter transversal donde el conjunto de individuos e instituciones generaran las herramientas suficientes para garantizar los canales necesarios que permita el cumplimiento del derecho a la paz. El preámbulo expresa una relación plena y soberana entre el pueblo colombiano quien se representa en delegados

⁹ Datos tomados y comparados en la plataforma Terridata. Medición de desempeño municipal (MDM)Bolívar, Cauca. Disponible en: <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/19100/8>

para asegurar *la vida, la convivencia, el trabajo, la justicia, la igualdad, el conocimiento, la libertad y la paz*, con el propósito de garantizar el orden en la nación y una integración con la comunidad latinoamericana.

Marco Legal Internacional

Según los propósitos de la Organización de las Naciones Unidas ONU, en el capítulo 1, artículo 1 numeral 2 trata de: *Fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos, y tomar otros medidas adecuadas para fortalecer la paz universal* entendiendo la importancia de la autodeterminación de los pueblos como uno de los principios fundamentales a nivel internacional para alcanzar objetivos de común acuerdo entre quienes desean alcanzar la paz. La resolución 73/165 de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobada el 17 de diciembre de 2018 aprobó la declaración sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales, en la cual se reconoce al campesino como sujeto de derecho y protección de parte de los Estados y la comunidad internacional. En el artículo 1 numeral 1 suscribe: “se entiende por “campesino” toda persona que se dedique o pretenda dedicarse, ya sea de manera individual o en asociación con otras o como comunidad, a la producción agrícola en pequeña escala para subsistir o comerciar a que para ello recurra en gran medida, aunque no necesariamente en exclusiva, a la mano de obra de los miembros de su familia o su hogar y a otras formas no monetarias de organización del trabajo, a que tenga un vínculo especial de dependencia a apego a la tierra.

Los campesinos como un grupo específico, forma una sociedad de carácter rural donde las tradiciones trastocan aspectos cotidianos de toda la población. La importancia de la seguridad y los derechos han sido vistos por la comunidad internacional como sujetos de especial protección. El convenio 141 de la OIT ratifica la importancia del trabajador rural *Para permitir que las organizaciones de trabajadores rurales desempeñen un papel en el desarrollo económico y social, todo Estado Miembro que ratifique este Convenio deberá adoptar y poner en práctica una política de promoción de estas organizaciones, sobre todo con vistas*

a eliminar los obstáculos que se oponen a su creación y desarrollo y al desempeño de sus actividades legítimas, así como aquellas discriminaciones de orden legislativo y administrativo de que las organizaciones de trabajadores rurales y sus afiliados pudieran ser objeto. (OIT. 2019).

En vista de lo anterior la preocupación en el marco legal internacional por la defensa de los derechos humanos de los campesinos convergen en las necesidades por las reformas agrarias, el trabajo digno, acceso a mercados y cuidado de su cultura. Sin embargo, para el caso colombiano el convenio 141 de la OIT no ha sido ratificado y en cuanto a los derechos de los campesinos promulgados por las Naciones Unidas Colombia se abstuvo en la votación para aprobar los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se fundamenta en la investigación social a partir del paradigma cualitativo en cuanto permitió comprender sucesos históricos y culturales alrededor de los sujetos quienes desarrollan en su diario vivir prácticas sostenibles en el tiempo para la Constitución del Territorio de Convivencia y Paz de Lerma. Este paradigma me permitió abordar desde técnicas fundamentadas para el dialogo entre las que se cuentan las entrevistas y recorridos por el territorio.

El diagnóstico participativo posibilitó las acciones conjuntas entre los roles que los participantes poseen, lo que permitió establecer parámetros de interpretación de acuerdo a las actividades que cada persona realiza, “*El diagnóstico participativo es un conjunto de acercamientos y técnicas para capacitar comunidades rurales o urbanas con la finalidad de compartir o analizar sus conocimientos y para fomentar sus condiciones de planificación y de actuación. Con el diagnóstico participativo se busca emprender la investigación desde el punto de vista del grupo meta, y utilizar sus propios conceptos y criterios de evaluación.*” (Grundmann y Stahl, 2002).

Como parte de este conjunto se contempló la entrevista semiestructurada como una herramienta de carácter participativa y pluralista que permitió la construcción de conocimiento colectivo a partir de las vivencias de los habitantes de Lerma, recreando consigo fechas, escenarios, momentos históricos, actores y propuestas. Elementos necesarios para la comprensión de las acciones y motivaciones partiendo del lenguaje como vehículo transitorio y catalizador de redes de apoyo comunitario encaminados a la consecución de objetivos comunes.

DESARROLLO METODOLÓGICO

La documentación en torno a los temas de paz, conflicto y violencia me situó las condiciones académicas y fijó los parámetros para categorizar los conceptos pertinentes para la realización de este trabajo. La investigación bibliográfica y de campo me permitió documentar y registrar los hechos por los cuales se conformó el Territorio de Convivencia y Paz ubicado en el corregimiento

de Lerma, municipio de Bolívar, departamento del Cauca. Por ello se empleó herramientas que me permitieron lograr los objetivos propuestos. Entre los que se encontraron:

La triangulación de consultas bibliográficas, el conocimiento de la comunidad y las entrevistas a expertos con una triangulación entre la observación, los recorridos con la comunidad y los grupos focalizados; esto, me permitió vivenciar el trascender histórico de una comunidad inmersa en una vorágine de violencias las cuales fueron narradas e inscritas en este trabajo.

Se presenta este trabajo como una forma de registrar los sucesos y anécdotas que marcaron el destino del territorio, como una unidad de supervivencia; entendiendo el contexto regional, lo que implicó recordar una serie de acciones encaminadas a superar unas condiciones de extrema violencia, al mismo tiempo que se entiende con un enfoque global las condiciones externas que habilitaron un modelo depredador, tanto de la condición humana sobre la vida y la tierra de cuyo valor monetario arrasó toda una generación que se perdió en la confrontación entre las mismas personas que alguna vez estuvieron fuertemente ligadas en torno a la tierra y la vida. Bajo estas lógicas se presentaron tres herramientas que me permitieron conocer en profundidad aquellos sucesos inscritos en la memoria los habitantes de Lerma.

HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS

Recorrer el Territorio

Desde una perspectiva de trabajo de campo, trabajo comunitario, de vivirlo en diferentes periodos de tiempo me permitió situarme en un espacio-temporal donde pude observar los sucesos pasados que marcaron la vida de los habitantes del TCP. Se trató de conocer *in situ* otros modos de ver y entender el mundo en cuanto a las prácticas que constituyeron y aun constituyen al Territorio de Convivencia y Paz de Lerma.

IP Investigación Participación

La Investigación Participación me permitió dialogar con los habitantes de Lerma con el propósito de fortalecer la producción del conocimiento en campo y desde luego académico. *La posibilidad de producir conocimiento socialmente relevante, a partir del trabajo comunitario, como saber social aplicado, implica un proceso de Acción-Reflexión-Acción* (Duque, J. 2010, 96). Este ejercicio me proporcionó la posibilidad de articular los recorridos y las entrevistas con la comunidad, con lo cual, se establecieron unas bases solidadas para el dialogo y el intercambio de conocimientos junto a la comunidad.

“*La IP presupone que el conocimiento social tiene una especificidad, atributos que no lo hacen ni superior ni inferior al que se produce*” (Campos, S. 1990) Como herramienta que permite superar la barrera entre el investigador y la comunidad en búsqueda de ampliar los conocimientos.

Entrevistas Semiestructuradas

Las entrevistas como herramientas de investigación en campo me permitió comprender, documentar y registrar los sucesos más importantes y recordados en la cotidianidad de cada actor; en este caso de manera individual. Las entrevistas guiadas me *Facilitan crear un ambiente abierto de diálogo y permite que la persona entrevistada se exprese libremente, sin las limitaciones que se derivan de un cuestionario clásico* (Grundmann y Stahl. 2002, 157). Poniendo siempre a los habitantes como protagonistas de su propia historia, como se indica a continuación.

URDIR LA PALABRA, CONSTRUIR EL TERRITORIO. CAMINOS DE CONVIVENCIA Y PAZ

Durante estas entrevistas se indica cómo se inició el proceso para la constitución del territorio de convivencia y paz de Lerma como una apuesta por la pervivencia en el territorio a partir del dialogo entre actores y la inclusión de unas normas mínimas, que habilitan hasta, *el tiempo del ahora* la consolidación del TCP, luego de superar una etapa de violencia generalizada constituida por la bonanza cocalera de los años 80's. En estas entrevistas se evidencia los

imaginarios colectivos que se constituyen y entretrejen en la cotidianidad de los habitantes, dejando entrever, la evolución del conflicto, los actores involucrados, las preocupaciones y los nuevos retos por venir en cada capítulo visto desde el territorio.

Se presentan a continuación los resultados de esta investigación de acuerdo a la visión de las personas entrevistadas, con sus propias palabras y su narración debido a la necesidad por identificar, documentar, y registrar los sucesos en torno a la constitución del TCP; el rol que desempeñó las acciones significativas de la comunidad, lo que lo volvió un hito en la memoria colectiva no solo del corregimiento, sino también, como un referente global en cuanto se evidencian estos testimonios en diarios como *Democracy Now*¹⁰ producido en Nueva York, en entrevista a Herney Ruiz, el cual dedico una franja a tratar el tema de los usos y costumbres de la hoja de coca de parte del campesinado colombiano junto al director de cine colombiano Germán Ramírez.

El dialogo aquí presentado en cada capítulo es el recorrido histórico de cada participante, su aporte al proceso, las preocupaciones, la conformación del territorio y los orígenes de la violencia cocalera de los años 80`S.

Los propósitos señalados en los objetivos que permitieron identificar los procesos de participación comunitaria en el territorio de Convivencia y Paz de Lerma, la documentación de los hechos significativos en la constitución de Lerma como un territorio de Paz y la caracterización de los actores involucrados en el proceso se presentan de manera relacional en los relatos de vida de las personas entrevistadas, siguiendo una metodología flexible que permitió apreciar el proceso y la concepción del territorio, a partir de las vivencias de los actores con un enfoque metodológico validado y soportado en los estudios de Alfredo Molano, para el caso colombiano y Paul Thompson, quien a propósito debate sobre la historia social y la historia oral como base sustancial de la interacción humana sin querer, desde luego, forzar conclusiones o atreverme a cambiar la historia local

¹⁰ Ver: Campesino colombiano: El mundo se está perdiendo los usos mágicos y benéficos de la hoja de coca. Disponible en: <https://www.democracynow.org/es/2016/4/22/herney>. Versión en español

para ajustarla a los propósitos de esta investigación, entonces, las entrevistas a través de la investigación participación me permitieron como afirma el investigador reafirmar y validar los testimonios aquí presentes “*como la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas, y por lo tanto no me parece apropiado concebirla ni como un método de trabajo minuciosamente determinado y con reglas fijas ni como una sub-disciplina separada.*” (Thompson, 2000).

ENTREVISTA A HERNEY RUIZ. ESCUELA CAMPESINA ARRAIGO

I

Bueno, el territorio de convivencia y paz es un espacio territorial donde se convive dentro de la parte de la organización social, la pertenencia al territorio, su cultura, su saber... Y ¡cómo! ese lugar que permite el diálogo para la construcción de la pervivencia en el territorio, al resto de regiones que están al lado del territorio. Entonces, así lo concebimos el territorio de convivencia y paz...

II

Surge porque existió una violencia dada a raíz de la trasformación de la hoja de coca para narcótico y a través del narcotráfico y la bonanza cocalera de los años 80. Esa violencia permitió que el mismo pueblo pudiera generar estrategias de vida y solucionar sus propios problemas, ¡y en ese entonces, se le dió fin a la violencia, de ese entonces! Y por eso... entonces, ¡surge el territorio de convivencia y paz!

III

—Estamos en una Colombia que es muy compleja— pero, también ha habido algunos cambios a medida que ha pasado... ¡Desde el 80 hasta el 2020! —Han habido una serie de cambios en el territorio— ¡y aun así! se mantiene, ¡se mantiene como un espacio que permite el diálogo interno-externo-interno! Porque es uno de los corregimientos, donde, a través de las organizaciones sociales, juntas de acción comunal, a través de los grupos de mujeres, grupos organizados

que se tiene y las asambleas comunitarias se debaten, se analiza y se trata de darle solución a las diferentes problemáticas que pueden ir surgiendo en estos nuevos tiempos modernos —entonces— ¡hay muchas cosas que han cambiado en diferencia al tiempo de antes! ¡Pero todavía es un lugar que se puede dialogar! —y, a pesar que estamos en un Cauca muy conflictivo, ¡pues acá todavía seguimos con esa paz territorial y esa paz de nuestras familias!

IV

Yo hablo de la cuenca del Río San Jorge... ¡La coca en el macizo colombiano puede tener más de tres mil años, antes de cristo, de existencia! En el caso de Lerma, municipio de Bolívar, Almaguer... Los que hacemos parte de la cuenca del Río San Jorge, Río Patía... Pero, más hacia el Río San Jorge, ¡yo me devolví más o menos 500 años! ¡Ya que acá, se tenía y se tiene una variedad que es la pajarito caucana! Donde hace 500 años... Con la llegada de los españoles era el tributo anónimo¹¹, que había que darle a la corona española para que de esa manera pudiera darle a los esclavos, indígenas, o mestizos, o afro... ¡Desde ese tiempo se ha comercializado! —Ya pasamos a la era mucho más moderna— ¡lo que fue los bisabuelos de nosotros! —Todo el tiempo fueron comercializadores de hoja de coca tostada, para Popayán y San Agustín, Huila y para la región— y siempre hemos convivido con el uso tradicional de la hoja de coca, lo que tiene que ver con el mambeo¹² de la hoja, lo que tiene que ver con la parte medicinal, parte espiritual y parte en lo que eran las bebidas, en alimentación. Entonces, la coca no llegó de otro lado, ¡la coca estuvo aquí! Y más bien nosotros nacimos con la coca... ¡Y muchos de nosotros seguimos esa cultura, todavía se mambea acá en el territorio!

¹¹ El tributo anónimo hace referencia al tributo que era pagado al encomendero pero este último no lo reportaba a la corona española. El tributo común era el algodón y la hoja de coca tostada. Para los trabajadores de la altiplanicie y minas era pagado con coca. Un huevo de coca equivale a 50 gramos que servía para masticar durante siete días al trabajador afrodescendiente con lo que el esclavista suprimía la alimentación ... El tributo anónimo tiene que ver cuando se instalan los españoles en Almaguer que era como la capital de Colombia para ese entonces

¹² Mambear es la técnica que se utiliza al tostar la hoja de coca para luego masticarla en hojas o polvo, adicionando para este caso la piedra de mambe la cual funciona como catalizador y se hace a partir de la cocción de 24 horas del musgo que se seca en las piedras.

V

Dentro de los estudios que se han hecho, hay tres teorías. Una teoría tiene que ver con el colono —Jerónimo de Lerma— ¡por eso se llama Lerma! Este era un corredor... ¡Uno de los caminos más cercanos que unía a Popayán y Quito! Entonces, —se podía venir desde Popayán, pasar por Lerma, pasar por la Unión Nariño, ir a Pasto y seguir el recorrido hacia Quito— ¡en ese transcurrir venía Jerónimo de Lerma! —Que era un colono español que hacia parte de su cuento de negocio y trasversalmente pasaba por este lugar, él fue el que le dio inicio a las primeras chozas, porque el aquí se asentaba cuando subía o salía a Popayán - Pasto—. Lo otro, es que todo este territorio fue parte de Almaguer, entonces, las comunidades indígenas Yanaconas poblaban este territorio hacia la parte más alta... Y entonces, muchos de nosotros somos descendientes de indígenas Yanaconas, —entonces por eso, está dentro de mucho ese saber tradicional, pero así seamos campesinos... Pero, también el uso tradicional en comunidades campesinas como las nuestras de la hoja de coca— ¡y! otra teoría es que aquí existieron los palenques dentro del municipio. Dentro del municipio estuvo el Palenque de Capellanías, el segundo palenque de Colombia, dentro de eso existió la hacienda de Mazamorras que era una hacienda; que, la ubicación pues se dice que, hacia parte del corregimiento de Guachicono, un corregimiento que está a 40 minutos nuestro y que daba hacia el Valle del Patía, —a donde fue esa finca, dueños la descendencia de los Mosquera— y que ahí tuvieron la hacienda llamada Mazamorra y que con la liberación de este presidente¹³ que da la libertad a los esclavos estos terrenos eran baldíos, o sea no eran tanto habitables. Los afros al sentirse libres se van a un lugar que se llama el saladito... Ahí se explotaba la sal en esa época y de ahí lo primero que viene es ya sentarse tanto en el saladito como en Lerma donde ellos se vienen con todas sus propiedades religiosas: las campanas, los santos, las imágenes, y se quedan acá en Lerma. Entonces, ellos también fueron otros que vinieron a habitar... Y de recuerdo de eso nos quedan las campanas de la iglesia y nos queda la comunidad afro que vive en la vereda de Aguas Frescas, que pertenece al corregimiento de Lerma;

¹³ Se refiere al presidente José Hilario López hacia 1851

—entonces esas son las tres teóricas que poblaron el territorio de convivencia y paz de Lerma—.

VI

Había algo que era importante... ¡Nosotros siempre hemos mirado al territorio en tres etapas! Y hoy tendríamos que construir la cuarta etapa —la primera etapa tuvo que ver antes de la década de los 70, donde la comunidad vivía del maíz de la coca en su uso tradicional, ¡vivía de las semillas nativas! Pero, también había mucha analfabetismo, escases de los servicios básicos: energía, servicios sanitarios y todo lo que se necesita para mejorar la calidad de vida— pero había una riqueza cultural muy grande; a partir de los 80's se nos da otra década y es ahí donde se trasforma la cultura del mascado de la hoja de coca en clorhidrato de cocaína... —Somos de los que decimos que— ¡cuando los carteles de Medellín inician en la década de los 75, 80 comienzan a traer la base de coca hacia Medellín! —Entonces los cuerpos de paz¹⁴ norteamericanos vienen al territorio nuestro por una sencilla razón— porque encontraron la hoja de coca y campesinos que mascaban hoja de coca, ¡entonces, estos cuerpos de paz enseñan a transformar la hoja de coca a los campesinos, y —es ahí— donde comienza ese ciclo de la bonanza cocalera! Entonces, la bonanza cocalera da pie a la violencia... ¿Por qué da pie? Porque, decíamos por ejemplo... ¡Yo recuerdo! en mi época de niño en la familia, viví con una tía, siempre mantengo relación con ellos, a pesar de que ella murió... La tía Rica¹⁵, ¡siempre ellos han sido comercializadores de hoja de coca! Entonces, —yo recuerdo más o menos en el año 78, 79 que una libra de hoja de coca tostada costaba lo que había que tostar 3

¹⁴ Los cuerpos de Paz, son una organización gubernamental independiente de los EE.UU. Básicamente se componen de voluntarios para desarrollar diversas acciones encaminadas al desarrollo de estrategias de superación de la pobreza en países del tercer mundo, sin embargo, su papel es muy cuestionado. Para el caso colombiano, se dice que los cuerpos de paz no trascendieron en su aspecto misional y que en algunos casos socavaron la integridad cultural de los lugares en donde desarrollaban actividades. Se tiene registros de que los cuerpos de paz trajeron los conocimientos necesarios para la elaboración de la cocaína en el caso del suroccidente colombiano y en el norte del país con los cultivos de marihuana.

¹⁵ La tía Ricardina Ruiz sabedora tradicional de los usos y costumbres de la planta sagrada de la coca. Ver el documental La tía Rica del Director Germán Ramírez. Disponible en <https://www.rtvcplay.co/peliculas-documentales/la-tia-rica>

libras—, valía 5 centavos, ¡cuando menos se acuerde, en el 79, 80 ¡alguien! Campesinos... ¡de la misma región! —Comenzaron a comprarla cruda por 50 centavos— ¡o sea! un peso con cincuenta, fuera de las tres horas que hay que tostarla... a finales del 80, —a mediados del 80— ya no valía 50 centavos, ¡ya valía 5 pesos la libra cruda! —O sea que— 15 pesos lo que valía 5 centavos, entonces, y a finales y comienzos del año 81 ya no valía 5 pesos ya valía 500 pesos, o sea, 1500 pesos, lo que valía 5 centavos ¡eso quiere decir que! —Una tarde de estas me agarré a soñar que pasaría si trasladamos ese tiempo ahora— entonces, yo hice cuentas matemáticas, —es como si hoy yo fuera cogerme una libra de hoja de coca cruda, o sea, 500 gramos y que esos 500 gramos de la hoja me los pagaran a 450, o sea tres libras... —cuatro por tres, doce... Millón trescientos cincuenta... —Y uno dice— ¡tres libras de hoja cruda valer todo eso! Cuando hoy vale \$1.500, \$2.000 pesos \$2.500, entonces, esa bonanza fue la que hizo que un pueblo tan pequeño de 150 casas la gente no estuviera preparada para a manejar tanta plata... —Ya inicia la parte del narcotráfico— ¡un pueblo tan pequeño! 15 cantinas... —O sea— lugares donde se toma trago, ¡cinco driles! —lugares donde se toma trago, y se baila, y se fumaba base de coca— ¡y dos estancos que no tenían nada, que envidiarle si hoy miráramos un estanco en cualquier capital de nuestro país, o sea, un estanco con todas las de la ley! —Así teníamos dos— entonces, —todo ese tipo de cantinas que era en todo el pueblo, y la gente del pueblo con plata, con armas, es ahí donde se comienzan las venganzas— entonces, ¡ahí inicia el periodo de la violencia! —Que inicia en el año 82 hasta más o menos el 87, 88 y con la coca para narcótico— entonces, ya vienen las armas, ya vienen... ¡Acá se dio de todo una violencia, —que la gente se mató entre familias, entre vecinos, entre corregimientos, entre veredas— para poder aumentar...! En esa época nacen las convivir, que nacen por allá en Antioquia, pero que acá también vinieron a aliarse con la comunidad... Nace, también, el escuadrón de la muerte que hacía parte de la convivir. Por primera vez nosotros miramos las FARC, acá no se hablaba de guerrillas, sino... Los abuelos le enseñaban a uno de la chusma... Eso era lo único que recordaba, porque nunca conocíamos que era una guerrilla... Entonces, aparece las FARC, que

matan asueldo en los años 80, 84, 85... ¡Aparecen disidencias del M-19! —Las mismas familias traen sicarios de Medellín, traen sicarios de Palmira, sicarios de Cali; y todo eso aumentó toda esa racha de violencia—.

VII

El papel del colegio fue una iniciativa que hace parte de toda esta historia... Porque, cuando estábamos hablando de la racha de violencia... ¡Algo que fue tan importante a para dar comienzo, de lo que es el territorio de paz! —A lo que es el colegio— es que, ya para los años 86 —el que no se quería ser...— O sea, la bonanza cocalera trajo algunas cosas entre comillas de desarrollo, ¡sí! las casitas eran de paja, no tenían anden, las puertas eran de madera, algunas de teja, entonces, se cambió el eternit¹⁶, se cambió las puertas de madera por puertas metálicas —y entonces— el que no quería hacerse matar, ya después de que le habían matado toda la familia, entonces, ¡comenzó a irse del territorio! —pero, al irse del territorio hacia ciudades como Popayán, Cali... él¹⁷, comenzó a sacar el techo de la casa, a sacar las puertas metálicas y a dejar todo vacío— o sea, lo que nosotros llamamos... ¡Dejar el armazón, el tuco!, le dicen por acá, el que no le pagaban... ¡Pa' que... ¿Quién quería vivir en una casa? ¡nadie quería! —porque era muy difícil— ¡tres muertos el día jueves que era el mercado, tres muertes que era el día domingo, sin contar los días de semana! Entonces, eso hizo que la gente se fuera... ¡Y ahí! —Es donde se une la comunidad...— ¡Sobre todo los abuelos! Y donde dan las iniciativas para ver qué hacer dentro de esa construcción de paz... Y eso fue más o menos en el año 88 —y— ahí, es donde después de discutir las nuevas generaciones, ¡las nuevas culecadas!, después de armarse, después de discutir: “mejor traer la policía, mejor una base militar, mejor hacer obras para la comunidad”. ¡Nace... que nos estamos matando por ignorancia! —Que hay que salvar las nuevas culecadas— ¡y que se debe construir un colegio! ¡Al aparecer! —Un colegio, entonces, fue fundamental en la construcción de paz— porque el colegio movía todo, ahí fue donde el colegio logra

¹⁶ Tejas de Cemento, Fibrocemento

¹⁷ Forma para referir a una persona sin llamarla por su nombre debido a que salieron muchas personas del territorio

reunir las fuerzas vivas y ¿quiénes eran las fuerzas vivas...? Era, Telecom de esa época, era los comerciantes de esa época, eran los trasportadores de esa época, eran las madres comunitarias y una que otra junta de acción comunal —porque no habían muchas— entonces, ¡ahí!, nace la estrategia de crear el colegio... ¡Se crea el colegio que funciona en las casas de familia! —Se crea una cooperativa que se llamó ACOMULE con 6 o 8 personas— ¡y se crea lo que es! “el comité para el desarrollo de Lerma”. En ese entonces, ese mismo proceso da que el colegio se tiene que crear con tres principios o tres pilares, la educación para las nuevas generaciones y para algunos jóvenes que ya estaban entre 20 y 21 de entrar a hacer el sexto, la educación para muchachos que no iban a venir a estudiar al colegio y ¡personas adultas que les gustaba hacer liderazgo en medio de la violencia... Pero, que necesitaban muchas más herramientas sociales comunitarias! Entonces, nace ese tipo de educación... Lo que nosotros llamamos “la proyección comunitaria” y para poderles salir paso a la violencia, otro de los pilares fue ¡la cultura! O sea, cómo, a través de la cultura, se cambiaba el tema de haber sellado las cantinas, haber acabado las cantinas por mandato comunitario y, ese espacio que tenían de diversión y de muerte, se cambia por el teatro, por la danza, por la música; y eso fue lo que hizo el colegio dar ese tipo de herramientas para poder construir esa real y verdadera paz.

VIII

La violencia similar a lo que fue en aquel entonces ¡no!, pero sí, ha vuelto la violencia y sí en este momento, ¡Lerma no fortalece nuevamente la unión comunitaria! Puede llegar a ocurrir ese espacio; ¿por qué razón?, en un análisis que yo hacía desde ese tiempo a la actualidad, —se ha logrado— o sea, —en comparación de Lerma con el resto del departamento del Cauca, no tenemos problema— pero sí tenemos esa amenaza, por qué razón, porque ¡primero! de las 150 casas... Hoy tenemos 235 casas, —han aumentado más habitantes— ¡de los que eran nativos de acá de Lerma, hoy, por ejemplo quedan 17 familias! —El resto de familias, han podido llegar de algún otra parte del país— llámese Putumayo, Caquetá, llámese el valle; otros departamentos... Y otros que han comenzado a

venir de la misma región de otros corregimientos, —entonces— ¡la mayor cantidad de gente es nueva! Que no estuvo en lo que fue el proceso de violencia... ¡Dios! —hay un miedo hacia el futuro— porque... En la actualidad no ha sido fácil la política de drogas, no ha tenido unas acciones que logre mediar —o sea— que, ¡logre apoyar el campesino y que de una vez por todas se lograra solucionar el problema de la coca para narcótico! Entonces, —hoy es una amenaza— porque, en estas regiones se está presentando mucho más... entonces, si eso no se controla, entonces, puede correr el riesgo de poderse repetir una violencia. ¡Hasta el momento se puede dialogar! Hasta el momento se reúne... —Pero, sí, está esa amenaza—.

IX

Generalmente como éste ha sido un territorio... —En el municipio son un promedio de 14 corregimientos— de esos 14, 10 corregimientos tienen pequeños cultivos de hoja de coca porque son pequeños, pero pues, como estos municipios ¡no hacen parte ni del PNIS¹⁸ ni de los PDS!, nunca se les ha tenido en cuenta, —hoy por ejemplo han salido nuevas variedades— ¡que, son mucho más resistentes y que son mucho más fácil trasportarlas, de fácil crecimiento ya que pegan por esqueje! —Y eso hace que éste la amenaza— ¡que esas variedades puedan producirse mucho más! —Podríamos decir— “que la mayor parte del municipio y de la zona sobre todo de la zona caliente tiene esa amenaza.”

X

Me hace acordar cuando apenas nace el Comité de Integración del Macizo Colombiano, ¡partícipe de la parte agroambiental! Eso más o menos en el año 2003... Y nos hacíamos esa pregunta: ¿qué se entiende por paz? Yo entiendo la paz como ese ejercicio que tiene que ver el respeto del ser humano por el ser humano —o sea— ¡nadie puede pasar por encima de un ser humano! Sí... o sea, no se puede violar los principios... Debe estar el respeto... Debe estar la igualdad, debe estar la armonía... Entonces, esa paz entre nosotros mismos sin jugar a ser

¹⁸ Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS). Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET)

dioses, entiendo por paz, esa relación que tiene el ser humano con la espiritualidad, porque sí, el ser humano es espiritual. Entonces, puede tener moral, puede tener ética y va a ser muy respetuoso con esa energía que nos creó, con nuestra madre tierra, —con todo lo que hace que se haga la vida— ¡y con el ser humano! —Y, creo que entiendo por paz esa relación que hay: el espíritu, el ser humano y la naturaleza— porque entonces, también es como para que haya una verdadera paz; cómo vivo en mi territorio y esa relación está en el respeto de la vida y de cualquier vida sea humana o sea animal o sea natural. Entonces, cuando nosotros hablamos de paz es el respeto por nuestro territorio, por nuestras costumbres, el respeto por nuestra naturaleza, el respeto por la vida animal, el respeto por la organización social, el respeto por el pervivir en el territorio, entonces, eso entiendo ¡de qué es paz para mí!

XI

De eso guardo imágenes que logro encontrar... —Quiénes eran ellos— pero... ¡los cuerpos de paz llegaron acá y pudieron hacer alianzas con algunos intelectuales de la época y con campesinos! —Donde de una forma casi como entre no poco vista al comienzo— ¡ellos llegan acá y enseñan a los campesinos la trasformación de la hoja de coca! —Que— en ese tiempo, era para mascarla, para mambarla ¡a convertirla en clorhidrato o goma! —Y con un engaño, de que eso era para hacer unos tintes, y para hacer medicina, y para otro tipo de cosas y sobre todo para hacer pintura— entonces, llagan acá y la función de ellos fue enseñar la trasformación de la hoja de coca natural hasta convertirla en clorhidrato y acompañar algunos campesinos en la región a comprar la hoja. —Era muy poquita, una arroba, dos arrobas que ellos compraban— ¡la otra función!, ya cuando, —que yo digo— que lo recuerdo... Ya fue para los finales del año 81, 82 donde estos gringos... Porque eran gringos... ¡Ojo!, y decimos que eran gringos, porque, eran de ojos azules, altos, monos y hablaban de una manera que no se entendía ¡y que uno cuando entraba a las cantinas de niño los encontraba con esos platos esmaltados, floreaditos llenos de base de coca! —Y lo único que les entendía, era— ¡fuma, fuma, fuma...! Entonces, ellos ya venían era a fumar,

entonces, ¡la labor de ellos acá fue de enseñar la trasformación para la preparación de clorhidrato!

XII

Algunos sí... algunos sí, que ya cuando se inicia el colegio, pero al comienzo las primeras reuniones o muchas de las que ellos llegaron a hacer —fueron clandestinas— o sea, ellos comenzaron a reunirse... ¡Los abuelos, cuando ya comenzó el pueblo a irse destruyendo, cuando ya estaban las matanzas, era tanto, tanto las violencias... que una familia no se podía mirar con la otra! Entonces, —los que estaban de acuerdo con este tema de cambiar— ¡ellos se reunieron secretamente! —o sea— de tal manera que muchas de las reuniones fueron así a escondidas... Y se recuerda, por ejemplo... ¡la que más se recuerda! Es una reunión que hablaban ellos “la reunión de la cuchilla”, donde se reúnen un promedio de 40 abuelos y dentro de esos abuelos invitan a Walter Gaviria, que era en esa época en el año 88, 87, 88, —él era Lermeño, logró salir a capacitarse a Popayán; estudió filosofía en la Universidad del Cauca— y entonces, en una de esas reuniones... lo invitan también secretamente y es donde hablan, ¡bueno... que hubiera una persona que nos ayudara a cambiar! Ahí es donde don Roberto Quiñones “habla de las nuevas culecadas” —que ahí— que, como nos estábamos matando por ignorancia, “aquí lo que hay que hacer es recoger unos buenos huevos para anidar, que salgan unos buenos pollos y que pues puedan reventar unos nuevos gallos, porque los que ya están, están engüerados” —y don Roberto, pues, eso que quiere decir—, pues que un niño de 10 a 13 años por lo menos ya tiene un muerto... y ya tiene enemigos... Que ya problemas tan grandes entre familias que ya... en cualquier momento lo matarían —o sea— ya ese niño y esa familia ya no sirve, por los problemas tan grandes que tiene, —pero que esos niños pequeños que están de dos años, tres años, seis añitos... a esos sí se los puede salvar—. Entonces, es ahí donde ellos comienzan así, entonces, ¡ya cuando comienza la cooperativa es visible don Roberto Quiñonez, es visible Don Aquileo Teyo, es visible Don Luis Velasco, Don Miguel Ortiz, Walter Gaviria, es visible Floralba que hoy vive en Popayán, es visible don Constantino que ya murió,

que era de Villa Nueva, es visible Nina que era una compañera familiar de Walter Gaviaría, que también hoy vive en Popayán. ¡Entonces, ahí si podemos encontrar ese tipo de personas!

ENTREVISTA A FRANCA EVIDA MUÑOZ. PALABRAS DE MEMORIA Y DIGNIDAD.

I

En aquella época, el pueblo era muy pasivo ¡Sí!, existían violencias pero no tan drásticas, en tiempos de fiestas como decir —en navidad o en otras fiestas — que serán... como mingas, ¡más que todo mingas! ¡Porque en ese tiempo no habían ni cumpleaños! No había, ¡nada de eso se hacía acá, sino en navidad! —únicamente se hacía la fiesta y en mingas—, ¡cuando las mingas se hacían para hacer entre vecinos, las mismas casas o los mismos trabajos, porque la costumbre acá era poner el guarapo! En ese tiempo, no se bebía cerveza, ni aguardiente, sino que, ponían el guarapo y con ese guarapo era que se emborrachaban, ¡y en veces la bebida siempre, sea lo que sea, es mala! Entonces, habían conflictos con los mismo vecinos, con los mismos compañeros de trabajo, y todo eso había... pero, entonces, no era tan drástica como la que llegó en tiempo de la bonanza, ¡sí! habían sus problemitas —pero eran pasajeros de no tanto lamentarse— cuando... ya con el tiempo en los años apareció la bonanza de la coca y ya empezaron en ese entonces... —Anterior, nosotros la coca la vendíamos, era tostada a la gente que *mambeaba*¹⁹ —y para hacer, como le digo— ¡intercambio de productos, como decir la coca! La cambiaban con la sal cocinada que la procesaban por allá, en... ¡acá abajo en la playa había un nacimiento de sal y ahí procesaban la sal! y entonces los negritos, ellos, masticaban la coca; de ahí para trabajar. Entonces, ahí se hacían intercambios de la sal con la coca; otras personas no tenían comida y se intercambiaba. Después, cuando llegó la bonanza de la coca fue que llegaron algunas personas a comprarla, ¡pero ya no era tostada, sino cruda! —para ya hacer el nuevo proceso que venía, que era sacar el bazuco— Entonces, fue ahí cuando se propagó... que

¹⁹ Mambear hace referencia al consumo tradicional de la hoja de coca y la piedra de mambe; la hoja de coca tostada es pulverizada y se mastica con la piedra de mambe, aunque también se utiliza la hoja entera tostada para tal fin, con el propósito de extraer los nutrientes presentes en la planta

todo el mundo vendía la coca cruda y se empezó a sembrar hartísima coca y ya todo el mundo pues empezó a aprender a procesar eso y todo el mundo tenía, su cómo decir legalmente, sus laboratorios de preparar el bazuco. Entonces, ¡ahí fue 'onde llegó lo más duro! por una parte era pues uno, nosotros decíamos que bueno, porque llegaba platica, pero, ¡por otra parte! no era solamente el que llegara la platica para el sustento ¡sino que llegó fue lo peor, que fue la violencia! Porque ya la gente empezó a trabajar, a tener sus cosas, a comprar electrodomésticos y a comprar armas... ¡Lo primero las armas! y, a través de las armas, ya empezaron a abrir cantinas por todo lado. Y habiendo plata pues... ¡Eso era un desastre! la gente se fue... —como que se desató— ¡haciendo tanta cosa! y empezaron, allá la gente ya como tenían plata tampoco ni trabajaban, pagaban sus trabajadores, —traían trabajadores de otros lados— ¡ya no trabajaban, sino ellos eran como patrones no más! Y ahí fue lo duro... Porque, empezaron a tener enemistades entre los mismos compañeros, entre los mismos amigos, —entre mismos familiares de una parte y de otra, tanto como del pueblo como de los de las veredas— ¡de las veredas llegaban mucho acá! y, entonces, algún problemita que hubieran tenido lo recordaban. ¡Y ahí! era donde lo iban a cobrar, por eso hubo tanto muerto, porque ya después se generó ¡pasando más tiempo ya se empezó a generar! —pues— grupos hacer, como decir, los de allá les tiramos a los de acá; no nos podemos ver y les tiramos... entonces, ¡ya ahí fue! donde pues, lo más duro ¡porque ya uno no podía salir ni a la puerta porque, en ese momento, si uno salía ya le podían dar! o de todas maneras, cualquier cosa tenía que ocurrir; ¡pero de muertos diarios tenían que haber! Entonces, —eso fue terrible— también, eso se propagó por la violencia contra las mujeres en la... ¡cuando las violaban! —se propagó mucho la violencia contra las mujeres—, en la violación no las mataban así, ¡pero las violaban! ¡Eso fue horrible! —y no, y usted sabe que— ¡cuando ya se creó que todo el mundo quería mandar! —y que todo el mundo tenía el don— ¡eso era duro para controlar...! Con los años ya se siguió; hubo mucha muerte, algunos se fueron... dejaron las casas botadas para que no se acabaran las familias; les toco queirse... Y se fueron y dejaron todo botado, ¡abandonado! Los que quedaron vivos y nosotros por lo menos —yo y la familia

mía fuimos los, como decir... los únicos de los tantos que quedaron— fuimos, también, de los poquitos que quedaron, porque la mayoría se fueron, ¡eso quedó el pueblo solo! —quedamos unos poquitos aquí— y fuimos los que, gracias a Dios, no nos pasó nada —y vivimos eso muy duro por nuestros familiares, por nuestros amigos y vecinos—. Pero eso fue demasiado duro, ¡saber que el vecino le matan la familia! y tener que irse, dejar botado todo así... estuvimos un poco de tiempo, hasta que una vez, —pensaron algunas personas— que acá, ¡para poder terminar con eso! —porque ya era muy poco los que quedaban— ¡era como concientizando a los jóvenes! —porque los jóvenes se propagaron, los que no se dejaron llevar del vicio se quedaron como a hacer grupos de matones, como se dice. ¡Porque eso no se podían!, eran grupos de matones— entonces, ahí se pensó en la juventud, más que todo en la juventud y de que cómo hacer para crear un colegio; para que los niños estudiaran y se recuperaran... —y hubo algunas personas que se tiraron— ¡cómo decir!... se tiraron como al juego, eso es tirarse al juego, —meterse en un grupo a hablar con gente que ya está acostumbrada a hacer esas cosas—. Entonces, ellos se tiraron al juego reuniendo a esas personas que quedaron así violentas y hablando con ellos, concientizándolos, también, y gracias a Dios y a la buena voluntad de esas personas, ¡se logró! —de que esas personas últimas, que ya quedaron, se fueran— y se fue como apagando poco a poco el fuego... y ahí hubo, —donde ya empezamos— nosotros fuimos también los primeros que empezamos a mandar a nuestros hijos al colegio. Allá se la... —A organizarse con las personas que estaban haciendo pues el proceso de que se hiciera un colegio— el promotor de eso fue Walter Gaviria, que vino a reunir la comunidad acá algunos padres de familia de los que habíamos quedado y entonces, él se comprometió a traer algunos profesores que eran amigos de él y que también estaban de acuerdo de que este pueblito se mejorara y a ellos no les importó si les pagaran o no les pagaran, pero lo importante era venir a colaborar con la gente; —para que estos jóvenes— y —este fuego que había tan duro se pagara— y así fue cuando ya vinieron ellos y hablaron con todas las organizaciones que habían acá y los reunimos y ya empezamos a mandar a nuestro hijos al colegio, y a poco a poco la gente se fue concientizando y así ya

pues, lo fuimos superando; se fue superando de los pocos que quedamos, muy poquitos, con el apoyo de la colaboración de ellos y pues sí ya eso se fue apaciguando —las personas que estaban haciendo mucho daño acá les tocó que irse— ¡y ahí, fue donde ya empezamos a descansar otra vez, como a sentir esa paz, como a sentir ese ambiente nuevo que nos llegaba; como volver a renacer! Y así, se siguió trabajando, se luchó mucho y se siguió trabajando... Hasta que logramos que el colegio fuera avanzando, fuera avanzando, —hasta los niños fueran superando y gracias a Dios, hoy día, ya nos sentimos tranquilos, ya podemos andar tranquilos, sentir tranquilos, ¡ya respiramos otro aire nuevo! —como se dice— y nuestros hijos los que pudieron superarse, se superaron y estudiaron. Algunos ya se fueron a estudiar a otras partes, ya son profesionales, ya son personas de bien, ¡y que eso nos alegra mucho!

DE LOS QUE SE TRATA ES DE ROMPER LAS ESTRUCTURAS QUE NIEGAN EL DIALOGO LA CONVIVENCIA Y LA PAZ. ENTREVISTA A ANNA LUCIA ORTIZ, LÍDER COMUNITARIA

I

El territorio de convivencia y paz, para mí, es ese entorno donde se tejen, digamos, muchas... ¡varios aspectos! ¡Varios componentes! entre ellos pues la capacidad ¡de poder convivir, pues, como su nombre lo dice, en paz; pues vivir en paz es más allá de la ausencia de armas o de conflictos! Digamos, ¡de violencia en sí! ¡Es como luchar para poder permanecer en el territorio! y esa lucha, pues, va encaminada en cómo logramos los Lermeños “una rescatar y mantener nuestras semillas ancestrales”, ¡es que es en parte fundamental de nuestra vida, la alimentación sana para nosotros; eso también es paz! También, es como poder recuperar la cultura, la cultura ancestral, ¡lo que siempre! —nuestros abuelos mantenían sin dejarnos volver mucho del consumismo que ahora está afectando la mayor parte de las culturas colombianas— entonces, eso es, para nosotros es paz, es paz... podemos hacer una educación, una formación a niños y jóvenes. En este sentido, que aprenda a tener un sentido de pertenencia por su territorio, que aprendan a convivir, aprendan a dialogar y enfrentar cualquier situación o problema que haya a través del diálogo, ¡para nosotros eso es paz!

II

El Territorio, para mí personalmente, ¡surgió hace muchos años cuando fuimos capaces de enfrentar esa ola de violencia que había a través de la organización social y comunitaria! —Y a través del proceso educativo que se empezó a tejer en ese entonces. Yo pienso, que desde ese tiempo surgió el territorio de convivencia y paz, ¡cuando pudimos derrotar esa violencia! —Que lo que ahorita se ha logrado— ¡como ese reconocimiento! de eso que se hizo en ese tiempo; lograr pues que a nivel del municipio y a través del departamento, se de una ordenanza— ¡Nos hayan reconocido todo ese trabajo que se hizo desde mucho tiempo! —Porque eso fue un trabajo ganado, un trabajo que se hizo durante muchos años atrás— ¡y que, hoy pues, a través de que sale! —Bueno, eso ahí no sé de qué pues... Si es una propuesta del gobierno de declarar estos territorios o no sé de dónde salió... Pero, tal que sea que yo pienso ¡eso es algo que nosotros llevábamos, ya teníamos ganado, el reconocimiento que hoy tenemos, de tener una ordenanza departamental pues ya era algo que se había ganado hace mucho tiempo! —Es como darle una medalla a un campeón— ¡para mí es eso!

III

Yo sé de lo que nos cuentan, de los que han estado ahí, —personalmente tengo un tío, que el empezó a la par con todo— pues, este proceso, pues, ¡según nos cuentan ya la gente estaba! —El problema fue tan grande que la mayoría empezaron a salir, o sea, la mayoría de gente que tuvieron como irse para otra parte y donde pues empezaron a irse... Pero, pues, hubo unos pocos que no tenían para irse— y como dice mi tío “pues ni con que irnos” —ellos quedaron condenados— simplemente a tratar de no meterse en el problema que surgía, ¡prácticamente en las cantinas! O sea, —ellos se evitaban estar tomando— ¡evitaban esas cosas para poder sobrevivir! Entonces, pues... según nos cuentan en esos días, cuando ya estaba prácticamente más del 50% de la población, unos que ya habían emigrado, otros que habían muerto, entonces, pues... ¡Llega un personaje tal vez a visitar el pueblo! Bueno, —que él ya sabía que estaba pasando acá— ¡y vienen! Viene de Popayán... que es Walter Gaviria, Walter es un hijo de

Lerma, nació en este corregimiento, —con la diferencia de que otras familias de que tenían sus hijos y no tenían las posibilidades de darles estudios— ¡el papá de él se lo pudo llevar a estudiar y entonces el viene! —Y así, en esa misma reunión de amistades y amigos— ¡él pregunta!, porque es él un filósofo... “Pues... que ellos que han pensado, qué piensan de toda esa situación o qué piensan hacer”. Entonces, pues... ¡que no! —Que ellos piensan quedarse hasta cuando Dios les de la vida, porque de igual ellos no tienen ni para donde irse, ni con qué irse— y entonces él comienza a decirles pues que por qué no hacen una... Digamos, ¡como un grupito! —y empiezan a reunirse y analizar posibles soluciones— y entonces, es ahí, donde pues una reunión en otra... ¡Ellos cuentan que tenían que reunirse prácticamente a escondidas! —Porque, pues, en ese tiempo, por ejemplo, aquí el narcotráfico jugaba un papel muy importante, los mismo negocios de las cantinas tenían, pues había muchos cantineros... Y, que de una u otra forma, cualquier tipo de organización —iba a ser, pues, iba a ser tenida en la mira— ¡como decimos sí...! Y, entonces, ellos empezaron a reunirse prácticamente a escondidas, un día se reunían en la casa de uno de las personas que quisieron juntarse a debatir propuestas —y ahí ya llega— y entre esas miles de propuestas que hacían las personas concluyen —de que no, pues, es como la que se llama en las figuras literarias, es una hipérbole— ¡hay un señor del grupo de ellos, que él le gusta jugar gallos, entonces, entre tantas propuestas que hacen él... “me imagino que ya se la han contado”, dice que... el señor no pues, que, bueno... —porque las propuestas es que ¡abrir empresa, microempresas! para darle trabajo a la gente... Qué pues la gente lo que no tiene es trabajo... ¡Que no! que hacer polideportivos... O canchas... para que los jóvenes jueguen... ¡Entonces, entre esas propuestas que hacia! —el señor que es gallero, que era gallero porque el ya murió, entonces, les dice: ¡no! “Ya con los huevos que están hueros no hay nada que hacer, ahora lo que nos toca hacer es anidar nuevos huevos para sacar buenos gallos” —Entonces, les dice en ese sentido— ¡porque es él, entonces... esa comparación que él hace —pues la hace con lo que estaba viviendo en ese tiempo— salvar ya las personas que estaban metidas en ese problema era difícil, eran personas... Las personas que estaban en problemas o se iban o morían,

pero ya no había nada que hacer, pero que, ya habían muchas generaciones... que pues, digamos... —niños que necesitaban— ¡porque o sino iba a seguir eso...! ¡Era un día como una cadena de violencia, de venganza que iba cosa tras cosa! Y entonces, ahí pues... —ya plantea el señor ¡no!, lo que necesitamos aquí es que estos muchachos, estos jóvenes, estos niños, que todavía no están involucrados en los problemas, esos niños se preparen... ¡Que estudien! Eso es lo único que se puede hacer... Y entonces, pues en últimas... Walter ¡lo que quería escuchar era eso! Porque él, en mente traía su propuesta... pero, entonces lo que quiso fue debatirla con todos y que saliera de la comunidad. Y fue así como ya iniciaron, este equipo a acompañar a Walter y según cuentan —también se reunían algunas mujeres— entonces pues, las mujeres proponían pues... ¡que no! pues que... ¡Antes era buena la propuesta del colegio! Pero antes.... De iniciar con un colegio —se debía era acabar con los lugares donde se generaban los problemas— porque, es que aquí casi que se puede decir que un 80% o tal vez más de todos los problemas que hubo... ¡los hubo fue en las cantinas! —Entonces, que el expendio del licor era que estaba siendo el detonante de toda esa guerra que se occasionó— ¡y que mientras esos lugares estuvieran abiertos, pues que era difícil, porque incluso los mismo estudiantes iban a estar tomando en las cantinas o bueno... hasta tal vez los profesores...! —Bueno, y entonces propusieron que primero cerraran las cantinas, entonces, que bueno... quién iba a hablar con los cantineros, pues... que los hombres les daba miedo ir... porque pues ahí se generaban los problemas... Entonces, se les ocurrió decir que fueran las mujeres... ¡Todas unidas porque a las mujeres no les iban a decir nada! —y ahí fue donde salió la propuesta de unidad de todas las mujeres— ¡y entre ellas las mujeres que habían sido víctimas de todo ese conflicto! Porque de una u otra forma, pues uno ha hecho el análisis... —E incluso tengo mi hija que estudió trabajo social— ¡y ella hizo la tesis de grado, cómo la violencia afectó a la mujer Lermeña! —porque se han hecho muchos estudios, pero a nivel general, pero... ¡Analizar cómo fue esa crisis que tuvo la mujer Lermeña en ese tiempo!, no se habían hecho...— Entonces, —porque pues de una u otra manera— ¡yo le decía eso a mi hijo! cuando le ayude Pues... Que también hizo unas entrevistas “que la

mujer de una u otra forma, pues usted sabe, que como naturalmente somos más sensibles y toda esta época violenta, la más afectada fue la mujer, porque, pues... Murieron sus esposos, los que murieron fueron sus hijos, fueron sus sobrinos, fueron padres... Y la mujer era la que tenía que enfrentar ese dolor" —y era que, yo recuerdo, que en ese tiempo yo estudiaba— porque... ¡la violencia empezó mucho antes del colegio! —Yo estaba en ese tiempo... Vine a hacer aquí... ¡Porque en ese tiempo vivía en una vereda! Cuando me tocó hacer cuarto y quinto— entonces, ¡me mandaron acá! Entonces, ¡yo recuerdo todo ese llanto de las mujeres el día jueves! —porque a nosotros nos tocaba llegar y cerrar las puertas... Y el día jueves sabíamos que después de las dos de la tarde ya nadie podía volver a salir y ya nosotros teníamos que estar adentro y era esperando ahí quien era el muerto de ese día— y entonces, uno pues... tiene como en la memoria... Sí... ¡Esa desesperación de las mujeres!, pidiendo el carro que los llevaran... que esos gritos... Por las calles de esas mujeres; entonces, —uno en ese sentido pues viera que la mujer fue la que más...— Porque de una u otra forma el hombre... pues... como le digo... por naturaleza, ¡son un poco más fuertes! —en cambio las mujeres somos, pues, como más débiles en ese sentido para enfrentar el dolor— entonces, ¡pues, en vista de que la propuesta era esa! —se lograron... Se agrupan todas las mujeres— ¡y salen todas las mujeres casa por casa! —Donde estaban las cantinas y empiezan a hablar con los cantineros, a decirles que miren, que el dolor que han tenido que enfrentar y bueno todo ese cuento... y algunos pues se ponen... como... Digamos ¡con la mano en el corazón, como decimos por acá! Y dicen... ¡Es verdad!... Y se ofrecen a cambiar, y se ofrecen a participar, ¡incluso del mismo comité! —Ya tienen una idea más o menos de que fundar un colegio es, sería como darle otro estilo de vida a los jóvenes y muchos se agrupan— ¡pero hay algún... otros... pues... que se ponen reacios, —que ese es el negocio de ellos, que de ahí es que comen, bueno, x o y cosa...— bueno... —Con algunos pocos que quedan, algunas pocas cantinas, que, pues, según tengo entendido eran más o menos 8 o 10 cantinas quedan más o menos dos o tres personas que se hacen como los sordos, los sordos...— ¡El comité empieza a crecer; los cantineros pues que acataron la propuesta se unen,

se unen y empieza más gente a unirse y empiezan ya a no solamente mujeres sino ya hombres a presionar a las personas que quedan hechos los sordos! —Ya ahí... y no pues— ¡ahí en últimas! Quedan como dos personas, que creo no acataron... Y a lo último la gente del comité dijeron ¡no! ¡A ellos! hay que darles una lección y seamos fuertes —Porque, qué más podemos hacer— y entonces, llegan y se les meten a la casa y les sacan la bebida un día antes del mercado, llegan y les cogen la bebida, se las decomisan, ¡así encapuchados! A todos dos... —Y al otro día— ¡cantina ya no hubo porque la bebida no había...! —Y de donde la iban a vender— entonces, eso ya fue a lo último, a lo extremo que llegaron a hacer para poder acabar con las cantinas —a la par de eso, el colegio ya había iniciado— ¡entones, ya dicen pues que Walter lo que dijo! Bueno... nosotros... ¡Él... Apenas salía de la universidad y pues igual uno cuando termina de estudiar si no sabe... no tiene como esa experiencia... Pero, pues, de una u otra forma, el arranque de él ¡digo...! —No pues, iniciemos, vamos asesorándonos en el camino para ver qué es lo que hay que hacer— luego... lo primero que hay que hacer es buscar el listado de quienes son los que van a estudiar y entonces habían muchos jóvenes que habían terminado el grado quinto... Ya tenían 16 o 18 años, nosotros nos graduamos como de veinte, ¡personalmente yo me gradué de 22 años, algo así! Y casi que era la más joven... porque otros se graduaron de 24 o 25 porque, habían dejado mucho tiempo de estudiar y entonces ¡ahí es don arranca todo el proceso de educación...! —Poco a poco se fue... Sin querer decir que el colegio inició ¡y ya cero muertos no! Como le decía, el problema quedó— ¡y entonces las venganzas quedaron por allá! —Esporádicamente, pues, habían muertos— ¡no es que digamos, empezó el colegio y cero muertos no...! Porque sí, el colegio siguió... ¡Pero los problemas de atrás seguían! ¡Ya no en cantinas! Pero si por ahí... Se mataban una vez que otra, ¡no!... Entonces, eso ocurrió con lo de la iniciativa. Empezaron pocas personas y la gente se fue sumando y lograron formar un comité ¡muy bien estructurado!, con las fuerzas vivas que le llamábamos, acá en ese tiempo la operadora de Telecom, los que trabajaban, la enfermera, personas... los miembros de la junta de acción comunal, las madres comunitarias y de las veredas, los presidentes de la acción comunal; ¡eso fue un comité muy

bonito! —Y ese comité siguió— con el colegio, con todo ese proceso... ¡Continuó! y entraron a hacer un plan de desarrollo del corregimiento... Y ya el colegio era pensado ya como una propuesta corregimental, mucho antes de que el gobierno lo pudiera unificar, ¡la institución con las sedes! Acá ya se había hecho, ya se había pensado en un currículo a nivel de corregimientos, las escuelas venían acá y armaban planes de estudio y todo eso... Pensado en el territorio como corregimiento, ¡no como la escuelita aparte, ella sola! ¡No! Mucho antes del 2003, que al gobierno se le ocurrió hacer esa fusión, pero, el gobierno ya no con el ánimo de ¡digamos! de buscar como esa integralidad... Sino con el ánimo de zafarse responsabilidades y ahorrar recursos económicos Porque de una u otra forma, desaparecieron las coordinadoras de cada escuela, pero acá ya se había hecho mucho antes, cuando se empezó a armar lo que fue el PEP²⁰ en la institución, entonces pensaba así corregimentales.

IV

Pues sí, yo diría; —como le decía antes— decir, ¡que en ese tiempo! ¡Todo quedó! Y ahorita pues ya —treinta y pedazo de años como que 35 años, 33 años más o menos después, de una u otra forma, la violencia no es que haya desaparecido, digamos, en un 100 por ciento— ¡que ahora, es cada vez, de vez en cuando! Pero, no podemos decir ¡que acá vivimos cero violencia, no pues! De una u otra forma... Y no sé, pues... ¡Entendida la violencia, porque pues... A veces el término violencia —como le decía antes— uno no piensa que violencia es... solamente... bueno... Digamos, en el aspecto que tiene que ver cuando lo de armas —Pero yo pienso, que la violencia es todo un término que abarca muchas cosas, abarca muchas cosas... Y, que, de una u otra forma, en el corregimiento se mira la violencia en contra de la mujer, violencia intrafamiliar, ¡sí!, violencia la misma sociedad, violencia con los niños, maltrato infantil y bueno... Son muchas cosas que se enmarcan en el concepto de violencia...— Y yo pienso que... ¡sí, sigue habiendo la misma violencia! ¡Que en últimas, el mismo gobierno patrocina! a través de por ejemplo... De esa persecución que hacen a los cultivos pues, para

²⁰ Programa de Escuelas Primarias

el ¡ilícitos!... ¡para nosotros no! porque, de una u otra forma, son un medio de supervivencia de la gente... Entonces, todo eso es violencia... Y decir que “eso ha desaparecido” es como decirnos mentiras... —O sea— ¡sigue la violencia, donde la gente acaba la vida de las personas! —Pero, también se desarrollan otro tipo de violencia en el corregimiento, digamos, que uno no puede generalizar y decir de una forma muy marcada de los que sí todavía— y que es unos de los sueños que tenemos en construcción... Porque, —de una u otra manera— ¡sí! —somos territorio de convivencia y paz— ¡pues debemos alcanzar una mayor porcentaje de esa paz que de verdad anhelamos de todo lo que le estaba comentando anteriormente...! Pues de que nos falta, nos falta; yo diría que mucho, ¡mucha cosa! Y que de una u otra forma, pues... mirar el territorio de convivencia y paz así como yo tengo la capacidad de poder mirarla pues... Digamos, pues... ¡para mí, somos pocos! —Porque de una u otra manera— ¡hay mucha gente que ha venido de otras partes, de otras culturas que tal vez no tuvieron la oportunidad de vivenciar la época de ese tiempo— ¡uno, porque como le digo, uno tiene en la mente la memoria tan fresca, entonces aportarle a este cuento, es para uno, es algo primordial, más cuando uno ha decidido quedarse a vivir acá! Pero, hay mucha gente que ha venido de alguna otras partes, entonces, llega a buscar solamente plata y entonces eso, ha hecho que occasionen esos tipos de violencia que le estoy comentando... —Pero, pues que de una otra forma— ¡esos pocos que estamos, que vamos en esa lucha de tratar de hacer de que esto sea un día de verdad! ¡Que esto sea un territorio de convivencia y paz, donde podamos decir que se ha acabado un poco y que no es tan marcado que existe, existe...!

V

Bueno, para mí que digamos que hago parte de ese trabajo que hace Herney... Estoy convencida de que es un trabajo muy digno, ¡muy legal! —digámoslo así...— ¡Para nosotros es un trabajo muy limpio, pues no hace nada, no hace daño a nadie, juega un papel muy importante! porque pues es como... ¡el rescate de esa cultura que nosotros queremos rescatar! —La coca fue utilizada— ¡para actividades bueno... en ese tiempo para medicina, también para... como para...

Un energizante, para esas largas jornadas de trabajo; entonces, eso era la cultura de este tiempo! —Que ya desgraciadamente— ¡ahí! —le hayan dado otro rumbo es muy diferente— ¡pero que la coca en mucho tiempo! ¡Antes de encontrarle ese otro uso que es el que está destruyendo! —que la persiguen tanto la coca...— ¡Era cultura! Entonces, pienso pues que si ¡en nuestro corregimiento somos capaces de visibilizar todo este proceso que se está haciendo! ¡Sería muy importante para el desarrollo y el buen nombre, digamos... del territorio de convivencia y paz siempre —y cuando seamos capaces de hacer— como de seguir este cuento que inició Herney, que es algo muy bonito!

VI

Tenemos identificados, desde hace mucho tiempo, cuatro símbolos que son los que, de una u otra forma, identifican el territorio, que es el ceibo por los años que lleva de sembrado, por su frondosidad, por ese, digamos... Por esa función que desempeña, ¡donde es la plaza por dar sombra a todos los que hacen el mercado a los que está ahí! ¡Tenemos también el cerro! Que es uno de los lugares más emblemáticos... —Y, que de una u otra forma, es reconocido como el faro de todo este territorio— ¡porque, lo podemos mirar desde muchos lugares! Pues, también está el río... y está el templo, ¡pues reconocido, por todo, su estructura arquitectónica que tiene! —En eso hemos...— Y ahora se diseñó un escudito, ¡ahora que se logró la ordenanza de territorio de convivencia y paz! —se le hizo un...— Se logró diseñar un escudo que nos identifica —y pienso— que otro de los elementos son los procesos ¡el proceso de Herney! —También, son elementos importantes que nos identifican como territorio, la historia— ¡que hayan personas que tengan la capacidad de contar esa historia, que tengan clara esa historia todo el cuento! También... ¡pienso que son elementos que identifican la historia! —Pues— ¡es parte fundamental de dar a conocer el territorio y de ahí nace...! —La misma institución educativa, que es la pionera de todo el proceso— ¡todos los procesos que vamos a la par con el trabajo organizativo, el proceso de mujeres! ¡Yo pertenezco al proceso de mujeres de romerillos! —Hay otro proceso

de mujeres por acá de la vereda, el Ortigo... Y ¡sí!, las mujeres que, de una u otra forma, son capaces de narrar y contar lo sucedido...

¡PORQUE AMAMOS LA VIDA, CONSTRUIMOS LA PAZ! ENTREVISTA A RICAURTE QUIÑONEZ

I

—El territorio de convivencia y paz, para nosotros los Lermeños— ¡es un espacio donde nos encontramos a diario; convivimos, bueno, dentro de nuestro corregimiento, con las comunidades que pertenecen a este territorio! —y para mí, el territorio de convivencia y paz se reduce a ser un espacio de diálogo para resolver los conflictos internos de cualquier índole que se presenten acá— ¡más que todo resolver inconvenientes de tipo comunitario social y político! dentro de nuestro territorio— ¡eso es en la esencia en nuestro territorio! —un espacio donde nos reunimos a discutir la problemática y entre todos, de una manera comunitaria, buscamos las soluciones para estar tranquilos y seguir viviendo en este territorio—

II

¡El Territorio de convivencia y paz surge a través del tiempo de la historia violenta! —que pasó en la década de los finales de los 70 y los 80— ¡una década muy violenta! —a raíz de la problemática causada del narcotráfico— entonces, —hubo una descomposición social muy jodida acá en nuestro, en nuestro corregimiento— y es por eso que en ese momento con los líderes de entonces, las fuerzas vivas le llamaban, se empiezan a reunir para tratar de resolver ese conflicto armado; ¡violento! Y poder pacificar y seguir viviendo en este territorio —que la gente lo había construido, digamos, como un espacio para vivir— ¡y que se volvió violento! Entonces, —ese es como el inicio del porqué hablar, ¡concientización! para volver a estar tranquilos— porque antes de esa época, de finales de los 70 y principios de los 80, se degradó, ¡mejor dicho, acá hubo una violencia muy jodida! —y es por eso que se reúnen muchas fuerzas vivas— ¡como le llamaban para resolver este conflicto y pacificar el corregimiento! —desde allí se empezó a hablar de que el territorio comience a cambiar, volverse un espacio de convivencia y paz—.

III

Yo recuerdo —porque estábamos muy pollos en ese momento, muy jóvenes— ¡acá actuaban las juntas de acción comunal! ¡Habían madres comunitarias ya en ese entonces! —habían líderes comunitarios— ¡el inspector de policía que también existía en su momento! —un espacio... ¡Algunos pocos profes de la escuela, porque no había colegio! —y una entidad que llamaba Telecom, que llamaba hace muchos años que era el centro de información— ¡ahí en Telecom había, yo recuerdo, una altavoz donde se comunicaba a través de ese medio las reuniones y se hacían reuniones, muchas reuniones, para tratar de resolver el conflicto causado en esa época!

IV

Para perdurar en el tiempo —yo recuerdo, lo más importante ¡es el diálogo! entre la comunidad...— ¡muchas asambleas, reuniones de líderes, reuniones por sectores, sector educativo, sector salud... Ya también existía el centro de salud ¡el sector salud! Y entre todos esos actores que intervienen que eran cabeza, como de grupos que trabajaban en los diferentes sitios, como instituciones... ¡Esa ha sido como la fuerza de mantener esa unidad a través del diálogo! —para resolver cualquier inconveniente que presenten entre las comunidades que hacen parte de nuestro corregimiento de Lerma—.

V

Bueno, —hoy tenemos como los elementos que representan al territorio de convivencia y paz— además, de los elementos naturales, que está el cerro, el río; ¡hay otros también! —como el templo, hoy el colegio representa también el territorio— pero lo más importante ahí ¡es las personas que habitamos en el territorio! —las personas que se han mantenido de manera histórica— ¡que nunca salieron del corregimiento! y hoy pues, —los que han llegado—, las nuevas generaciones que habitamos acá este pueblo...

VI

¡El papel de la coca ha jugado un papel importante! —porque, es, ¡para nadie es un secreto! es la economía, la economía de subsistencia de las familias, para

poder vestir, para poder pagar los servicios, para poder transportarse, para poder hacer educar a los hijos...— ¡esa ha sido como el papel que ha jugado la coca acá! —como una economía alternativa para suplir muchas de las necesidades que hoy el gobierno ha dejado desatender, desde el punto de vista que uno lo pueda mirar—.

VII

—La coca, según algunas informaciones que tenemos de algunas investigaciones que se han hecho— ¡ya estaba en nuestro territorio! —pero se utilizaba de manera, digamos, ancestral— ¡como lo dice el compañero Herney! —para el mambeo— para con eso aguantar las largas horas de trabajo, jornadas en el campo ¡y la comercializaban! —pero la comercializaban en su momento, tostada— ¡no había esa cultura de trasformación!, la trasformación ya la trajeron... según las investigaciones que han hecho —agentes extraños a nuestro corregimiento que vinieron a enseñar a cómo se procesaba— ¡y de allí se sacaba el alcaloide! —que tenía un valor agregado, ya sea, para el consumo de algunas personas que lograron, digamos... enviarse en ese sentido y sacarla hacia afuera— ¡según cuentan! —es gente, y ni siquiera, de acá de Colombia, es gente extranjera que vino acá a enseñar cómo se procesaba— entonces, —empezaron a procesar muy poca y luego con el tiempo un poco más, hasta que eso hizo que los cultivos se incrementaran en su momento porque llegó a valer mucho, ¡Eso sería en ese punto!

VIII

Bueno... —Las cantinas en su momento— ¡antes, como yo le contaba en la década!... ¡Antes de los 70! —era un pueblo tranquilo, así como es hoy... Tranquilo—pero ya, con el aumento, digamos, de la economía de la transformación ¡eso se disparó! —El tema de cantinas, el trago— todo eso... Porque había mucha abundancia de dinero, dinero fácil, decimos nosotros —porque en ese tiempo se conseguía con la coca mucha plata y la gente no supo cómo llevar esa bonanza, como la llamamos nosotros— ¡y en las cantinas fue

donde se generó los primeros focos de violencia a raíz de la abundancia de plata derivada de la transformación de la hoja de coca!

IX

—El proceso de poblamiento del corregimiento— ¡acá! —este corregimiento hay tres versiones o tres teorías— según el profe Luis Alberto, quien ha investigado acerca de este tema... ¡Una, que somos descendientes de colonos españoles! —Porque, acá en este espacio— ¡como, había bastante o hay hasta ahorita buen agua! —Era como un sitio de descanso de las personas que pasaban para el sur, desde Popayán hacia Nariño— éste era un camino real, entonces, —que se fue generando como una especia de campamento— y a raíz de eso se fueron formando algunos ranchitos. La otra es... Se debe gracias a la libertad, ¡digamos, declarada hace mucho tiempo de los esclavos, de los afros que se asentaron en este territorio! Y por ahí se fue poblando... —Y otra que— ¡a raíz de un terremoto! —que ha existido hace mucho tiempo en Almaguer, que es un municipio vecino, por el hundimiento de gran parte de esa población... Se vino la gente a estos sitios a estarse, digamos ¡como a poblar estos sitios! y un poco también, porque en nuestro corregimiento ¡existen unos pozos de agua salada! Y a raíz de la transformación del agua para sacar la sal se genera como alrededor de eso un mercado... ¡Y por ahí también fueron llegando acá la gente y fue haciendo sus casitas, inicialmente chozas que le llamaban!

X

—El colegio nace en la época, cuando estaba en su plena bonanza coquera— ¡en su época violenta! Como una alternativa para cambiar la mentalidad de nosotros, que éramos las generaciones en su momento que arrancamos el colegio y no siguiéramos, —decía un profe— “matándonos entre nosotros mismos” y más que todo la trasformación del pensamiento a través de la educación para vivir tranquilos, acá en el territorio.

XI

No así, como hace muchos años, pero hay una que otra muerte violenta por algunos grupos... ¡Digamos, armados! Pero, viene a raíz de problemas, también problemas que se han generado a través de... A raíz del narcotráfico, un ajuste de cuentas, algunos tumbes... —Pero, podemos hablar de un porcentaje que se ha reducido en un 95%— ¡es que es raro, ahorita, que se ve que muerte de manera violenta! Hay algunas muertes que son de forma natural... ¡Que es normal que eso pase en cualquier población! Pero, se ha reducido y se mantiene una tranquilidad histórica —puedo decir yo—.

XII

—Bueno, la paz para nosotros los Lermeños es poder vivir tranquilos, sin problemas— digamos, ¡sin problemas en el sentido que tengamos enemistades entre los habitantes! Poder gozar de la libertad de nuestro corregimiento, poder estar hasta altas horas de la noche, que nadie nos imponga reglas, que las reglas las hacemos de manera comunitaria, que nuestros hijos se eduquen... Poder tener acceso a la educación, a la salud, a la vivienda; eso lo entendemos. Pero, en la esencia, ¡la paz para nosotros es poder vivir tranquilos en medio de dificultades económicas que hayan acá! —Eso es como lo que más de uno podemos concluir— ¡que acá es un pueblo sano! Que no hay que... A pesar de que hay algunos pequeños focos de drogadicción, pero no en comparación en esos sitios que está jodida la cosa, —a pesar de que tenemos coca, hoy mucho más que hace 30 años—.

XIII

—Cuando inició el colegio, en el año 88— ¡vino un profe de la ciudad de Popayán que venía de hacer arte, teatro, pintura, danza y él nos inicia como en esa rama para que miráramos cómo desde la parte artística, cultural y deportiva se podía también apoyar para la transformación! —Fue un apoyo importante— entonces, ahí lo que se hacía en el teatro... —Era montar obras de teatro escritas por nosotros mismos— ¡recopiladas de la misma información de la realidad que estaba pasando y colocarla a escena en un polideportivo que existía en la mitad del pueblo e irle quitando fuerza al tema de cantinas, eso fue tener una forma

diferente de divertirse, porque acá la única forma de divertirse era ir aun bailadero... E ir a la cantina, echar bala y todo el cuento Entonces, ¡eso lo montamos a escena para mirar qué estaba pasando dentro de esos espacios y que la gente reflexionara! —y como éramos muy jóvenes, en su momento nosotros hacíamos crítica y incluso hacíamos denuncias públicas de quien agredió a alguien, de quien mató a alguien, quien le robó a alguien, por que violaron a una mujer, quién la violó... Hacíamos denuncia pública— ¡dábamos a conocer eso, porque, en su momento —decir quién mató a uno— era echarse un enemigo! Mientras que nosotros apenas estábamos formándonos, éramos muy muchachos, muy jóvenes. Entonces, hacíamos ese tipo de denuncias, —a través del teatro más que todo— el teatro y las danzas recogían todo el tema de las tradiciones orales, culturales y se empezó a hacer música con los que ya estaba, con los músicos empíricos que hay acá en la comunidad para poder sacar temas alusivos a la vida, alusivos a los valores del respeto a la vida; todo ese tipo de canciones a través del arte —se logró—. Eso creo que fue importantísimo, desde el colegio también aportó en un pilar que fue cultural y deportivo, eso creo que lo aportó porque acá el tema de los pilares, el tema educativo, el tema cultural y el tema económico, ¡el que nunca se ha podido salir del totazo! Pero, si hay iniciativa productivas ya diferentes a la coca —que eso también es algo a rescatar en nuestro territorio—.

Algo que es importante acá... ¡Que si hoy nosotros...! ¡Como...! —Hoy... Me desempeño como junta de acción comunal, tuve la oportunidad de ser concejal como otros compañeros de acá del corregimiento— y nos hemos dedicado a hacer gestión con la institución pública, ¡con el municipio! —A participar en los espacios de decisión política del municipio del departamento— y eso queremos que en los últimos años, ¡en los últimos doce años! Hemos logrado cosas importantes... ¡Por ejemplo! —el tema de la pavimentación de la vía para nuestro territorio— ¡posicionar un tema de un proyecto turístico que maneja alrededor de Herney, de la ruta de la hoja de la coca para posicionar más eso! —El tema del deporte, se han mejorado escenarios deportivos— se ha hecho gestión en proyectos de tipo productivo de la gente que quiere y tiene tierra para salir un

poco, ¡para quitarle un poco de espacio a la expansión de los cultivos de coca! —Hoy se tiene una iniciativa interesante con Herney, que es coca orgánica para alimento— todo eso ha sido algo que se ha ido logrando en los últimos años, por ejemplo — que hoy nuestro corregimiento tenga un centro de salud, una ambulancia, que tenga médico permanente, que tenga un colegio, que tenga profesores, que el colegio tenga una finca, ¡que hoy estemos buscando alternativas con el tema de tierras para adjudicar a los campesinos, para que siembre otro tipo de cultivos! —Todo eso hemos avanzado el último año y seguimos haciendo gestión— ¡hoy, hemos y estamos dedicados a hacer gestión para embellecer, digamos, nuestro territorio y sea más visitado y poderles contar que desde los territorios se hace paz! no desde... Sin excluir —nosotros decimos— ¡sin excluir los actores armados que están hoy en el conflicto en el país! —Que cada día se agudiza más— creemos que acá se hizo ese proceso de paz, ¡no con los actores armados, sino con la gente del territorio! Que no queremos que este tipo de grupos armados intervengan en nuestro territorio —para poder decir— “no es que entre estos dos grupos son los que están dándose plomo, entre esos son los que tienen que hacer la paz con el gobierno y todo ese cuento” ¡acá nosotros creemos que la paz se hace desde los territorios y hemos dicho en los espacios de participación como territorio que es desde abajo que se construyen los procesos de paz! —Y últimamente, a través de todo eso, se ha logrado que el municipio reconozca a Lerma como un corregimiento de paz a través de un acuerdo municipal, ¡que hoy la asamblea departamental haya reconocido, a través de una ordenanza, también que sea territorio de paz!— ya que eso es importantísimo, ya que el avance... ¡Y vamos más adelante! Que es pa’ que el gobierno nacional reconozca en ese proceso, estamos pa’ que el gobierno nacional reconozca que es un territorio de paz... ¡Y que no queremos que no lo militarice! —Que no queremos que algún día nos llegue este tipo de grupos armados que vengan a colocar órdenes que acá— ¡el orden como tal lo colocamos entre los habitantes! —Las reglas, hoy estamos tratando de organizar lo que es un manual de convivencia, unas reglas propias que se conviertan en leyes comunitarias, ¡parte de ese ya se ha avanzado! Por ejemplo, todo lo que

tenga que ver con la llegada al pueblo, las salidas se maneje con la autoridad local que es la junta de acción comunal— en este caso... En el pueblo y las juntas de acción comunal del territorio, ¡para que no todas las dificultades! Algunas cosas que se presenten, que se dialoguen con las autoridades locales, sin desconocer las autoridades externas, como digamos las policías o las otras autoridades más de tipo institucional. Pero, —creemos y estamos convencidos que los problemas los resolvemos nosotros y no nos viene a resolver de afuera, eso es como en conclusión de lo que estamos haciendo acá en el territorio—

CAMINO AL SUR ENTREVISTA A EDWAR VELASCO – LÍDER COMUNITARIO

I

Pues el territorio de convivencia y paz, —fue como una apuesta que se hizo de la comunidad de aquí de Lerma para demostrarle al país, prácticamente al mundo, que se puede hacer paz desde otras perspectivas diferentes a la militarización o al visión que tiene el gobierno nacional de cómo hacer paz— pues, digamos acá la gente vivió una época de violencia ¡mejor dicho...! Fuerte, ¡murió cantidad de personas por motivos sin lógica! Entonces, eso conllevó a que la gente se organizara, buscara la forma de cómo solucionar eso —y encontrar prácticamente una salida a toda la violencia que se vivió en ese tiempo—. Entonces, se organizó la gente y se hicieron cantidad de propuestas, y entre esas salió que, pues, que la militarización no era una opción, que la llegada de la policía tampoco era otra opción, ¡que invertir acá en infraestructura y todo eso pues mejor dicho!, todo lo que plantea el gobierno prácticamente no nos iba a conllevar a nada... Porque digamos, ¡lo que se vivía acá era una violencia interna por cuestiones de la aparición de los cultivos! —bueno, sí, se puede decir de la expansión de los cultivos— porque, la coca aquí en el territorio ¡siempre ha estado! La gente se organizó hasta tal punto que mejor dicho, comenzaron a ver cómo es que se solucionaba este problema y la única solución que encontraron más viable y más rentable fue la creación del colegio... ¡desde ahí! —prácticamente parte la convivencia— porque mucha gente decía —que ya con la gente que estaba con problemas ahí, ya no se podía hacer nada— ¡ellos ya estaban metidos en su mundo, se puede decir! Y lo que se buscaba era que los jóvenes, las nuevas

generaciones que venían atrás de ellos, no fueran a adoptar esas costumbres que tenían; sino que ya vivieran una vida normal y corriente —entonces, eso fue lo que se hizo—.

II

¡Pues hasta ahorita, digamos lo que se está haciendo! —es normas comunitarias— sí, —digamos, acá ninguna persona, ninguna de nosotros, toma una decisión— digamos, —que porque me nación sacar una norma o cualquier cosa, ¡no!, acá todo se hace comunitariamente...— Digamos, ¡por lo general se hace, o por lo general siempre se hace!, digamos, ¡si se va a hacer alguna actividad! —alguna cosa— se reúne a todas las 11 juntas de aquí del corregimiento, se habla con ellos; se hace una propuesta —si ellos, si la abalan, entonces, eso ya cada presidente, cada representante de la zona se dirige a sus comunidades a contar qué es lo que se va a hacer y cómo se va a hacer— ¡Allá cada comunidad también tomará su decisión! —si dice sí o si dice no— ¡y vuelve y se reúne otra vez! —y, si la mayoría acepta lo que se está planteando, se hace y si no se cancela totalmente o se busca otra alternativa—.

III

¡Pues tiene dos caras! pues, digamos, ¡tiene la cara positiva porque acá desde hace muchos años se viene haciendo un trabajo con hoja de coca totalmente diferente a la del narcotráfico! —o sea— ¡lo que se está demostrando es que con la hoja de coca se pueden hacer cantidad de cosas en la parte espiritual, en la parte alimenticia y en la parte medicinal! que digamos, no se... —A diferencia de las organizaciones indígenas que lo hacen, nadie más lo hace acá— ¡porque lo único que, digamos, el destino de la hoja de coca por lo general siempre es para el narcotráfico...!

—Cabe anotar que la economía del corregimiento prácticamente depende de la hoja de coca— ¡porque, acá, se ha tenido problemas en cuanto a otros cultivos alternativos! Acá ya se han hecho fumigaciones, erradicaciones, sustituciones voluntarias, ¡se han metido a programas de sustitución de cultivos con el gobierno

nacional! —se ha sembrado un frijol ¡que la otra vez se llamaba *canavalia*! —Vinieron— y dieron marranos, pollos, gallinas, —pero digamos siempre hacen eso, pero a eso nunca le hacen seguimiento— o sea le entregan una vez a la persona, la persona una o dos veces, digamos, cultiva cierto producto o cría cierto animal, los vende; vuelve y cría —pero ya para la segunda y tercera vez ya se gastan la plata y ya no pasa nada— ¡y digamos en los cultivos, por lo general, nunca han disminuido, siempre van en aumento!

IV

Pues sí —porque digamos hasta antes de la pandemia— ¡mejor dicho! —a principios de año, hace unos tres o cuatro años atrás, no hacían presencia grupos armados— ahorita, otra vez han regresado a la zona por la causa de que el cultivo ha aumentado indiscriminadamente —se podría decir— ¡aumentó bastante! Entonces —eso está generando que actores armados lleguen al territorio— y ya tenemos la presencia de los militares también en el territorio. —Puede suceder que, algún día de estos, se encuentren esos dos grupos y tengamos un conflicto armado por acá, otra vez.—

V

¡Digamos que, desde la perspectiva de nosotros, sería un buen vivir acá! —digamos que uno pueda tener su casa, su territorio libre de problemas, vivir tranquilos, cultivar nuestros propios alimento; que tengamos una forma de subsistencia nosotros mismos y no dependamos de trabajos de otros lados— ¡que podamos estar dentro de nuestro territorio y vivir acá tranquilos!

VI

La bandera de nosotros es la organización social que tenemos acá, ¡somos mejor dicho!, —como el estandarte del municipio— ¡cada vez que se necesita hacer o ver alguna actividad y tenga que ver relacionado con organización o con alguno tipo de esos! —siempre nos invitan a nosotros porque tenemos la experiencia y ya cuantos años que venimos haciendo esto que...— 90'

VII

Lo más preocupante es el aumento de cultivos, porque, digamos, —eso si al continuar— ¡eso una ya no se consigue mano de obra! Digamos, si vos necesitas hacer una *rosa*²¹ o algún trabajo que represente esfuerzo físico ya no lo podes conseguir, porque la gente solamente está ahí dedicada al cultivo de hoja. Entonces, digamos, por decirte algo, —una persona en un... de las 6 de la mañana a las 3 de la tarde se puede estar ganando 80 a 100 mil pesos, y acá un jornal cuesta 30 mil; pues obviamente no van a aceptar los 30 mil pesos por irse a trabajar todo un día— Entonces, eso está generando problemas de todas maneras acá internos, aunque, digamos, económicamente está aumentando; ¡digamos, el poder de adquisición de la gente! Pues, de todas maneras se está descuidando otras cosas, lo de los cultivos ya la gente, digamos —estamos regresando a la época anterior, que aquí no se producía nada sino que todo no lo traían de afuera para que lo compráramos—.

IX

Cuando yo llegué acá, digamos, la mayor expectativa era que muchas de las personas a las que les dije —que me venía para acá, el territorio— ¡me decían, que no lo hiciera porque esto era una zona, mejor dicho, peligrosísima; que acá la gente, mejor dicho, se mataban porque sí! —pero, cuando llegué acá, la cosa era totalmente diferente— digamos, acá la organización social siempre ha estado al pie de todo, me cambiaron la visión, porque —yo prácticamente cuando llegue, yo venía de una ciudad— de la ciudad de Popayán —yo venía con una visión totalmente diferente— acá, digamos, lo poco que le aporté a ellos me lo devolvieron a mí en cantidad, porque prácticamente me cambiaron la forma de pensar, —digamos, a uno de los que te preparan, a uno en una universidad, te la cambian totalmente— ¡entonces, eso sí es relevante!

X

¡Se sigue en la lucha por ganarle espacios a los cultivos de coca, se han hecho y se siguen haciendo proyectos, se siguen buscando recursos a nivel nacional, a

²¹ Significa: adecuar un terreno para sembrar maíz, frijol, yuca, plátano.

nivel del departamento, a nivel del municipio! ¡pero! —digamos la pelea con la coca está bastante difícil— porque, en este momento hay una especie de otra nueva bonanza y es, mejor dicho, casi imposible pelear con ellos, porque, digamos —con la hoja de coca tienen la cadena completa— digamos, ¡dónde te conseguís otro producto que vayan a tu finca y te digan todo lo que salga de aquí, yo se lo compro! —no importa— ¡y hasta se pelean! yo le doy más... Y por eso es que el precio de la coca va subiendo de precio, porque se disparó; ¡hay una demanda pero, mejor dicho, exorbitante afuera! —y los que estamos llevando el conflicto— ¡y eso está llevando que acá aumente los cultivos y eso obviamente nos va a llevar a otro conflicto armado! digamos, ¡acá tenemos otro cerquita! —que es el del cañón del Micay²²— allá está, eso una guerra total entre grupos armados ¡y si nosotros seguimos haciendo lo que estamos haciendo ahorita pa` ya también vamos!

PALABRAS GENERALIZADORAS. ENTREVISTA A NULVANY MUÑOZ JUNTA DE ACCIÓN COMUNAL

I

Para nosotros, el territorio de convivencia y paz es poder convivir en un espacio de tranquilidad, de armonía, donde perdura siempre la unidad y también mucho la integridad de las familias; eso para nosotros es un territorio de convivencia y paz.

II

Nuestro territorio surge debido a todo ese conflicto social que hubo hace muchos años, entre el año 88, donde hubo mucha violencia. Entonces, desde ahí surge la idea de poder mirar cómo hacerle frente a todo ese conflicto social que hubo en ese tiempo, teniendo en cuenta mucha violencia que hubo, ¡no cierto! Entonces,

²² El cañón del Micay es una zona que comprende los municipios de Argelia, Tambo, Timbiquí y López de Micay, navegable desde el corregimiento de San Juan de Mechengue (Tambo) hasta López de Micay. Es una región apartada, aislada del “desarrollo” y con poca presencia institucional diferente a la fuerza pública en misión de erradicación de cultivos de uso ilícito. Por: Walter Aldana. Columnista Pares. [https://pares.com.co/2020/11/02/caravana-al-micay-un-canto-por-la-vida/#:~:text=El%20ca%C3%B1o%20del%20Micay%20es,Tambo\)%20hasta%20L%C3%B3pez%20de%20Micay.](https://pares.com.co/2020/11/02/caravana-al-micay-un-canto-por-la-vida/#:~:text=El%20ca%C3%B1o%20del%20Micay%20es,Tambo)%20hasta%20L%C3%B3pez%20de%20Micay.)

debido a eso se empezó a dinamizar muchas actividades y, dentro de eso, surge la parte educativa que ha sido fundamental para este territorio.

III

Uno, pues, frente como actor, ¡actor principal! Mediante los factores de la violencia que se dio, mediante tantas muertes que hubieron, uno de los factores fue el respeto a la vida, el querer vivir en nuestro territorio — ese es un factor elemental — y debido a eso empieza a generar ese espacio de querer convertir ese territorio como un territorio donde podamos seguir viviendo, porque decimos ¡como en Lerma tenemos un lema! “porque amamos la vida construimos la paz”. Y, entonces, a raíz de tantas problemáticas que se dieron en el territorio logramos sobresalir; poder salir adelante a través de todo ese conflicto que hubo, todas esas muertes que hubieron, toda esa erradicación de gente que le tocó que salir de acá del territorio. Gracias a eso, son muy pocas las familias, ¡sí! las que hoy nativas del territorio que hoy están acá. Pero, gracias a esas pocas personas que quedaron y a ese sentido de pertenencia que había o que hay en nuestra comunidad pues, se logra concebir ese espacio como Lerma territorio de paz.

IV

Hubieron muchos, — porque, por ejemplo — había violencia de donde habían enfrentamientos entre familias, pero también había violencia hacia la mujer, violencia infantil; ¡donde no había respeto hacia la mujer! ¡Habían muchas mujeres que eran violadas!, la mujer en ese tiempo... su voz era sumisa ¡sí!, una vos que no se escuchaba. También, nosotros decimos que la violencia, también... ¡mucho los jóvenes! porque había mucha drogadicción, entonces eso generó todos esos espacios de violencia.

V

Como en ese tiempo, a raíz de las décadas de los años 88, se viene una bonanza, una bonanza de coca, ¡donde! pues, muchas familias pudieron adquirir dinero ¡sí! y, en base de ese dinero, se compra una cantidad de elementos innecesarios — uno de esos, compra de armas — donde la gente empieza a armarse — donde la

gente también pierde el sentido de la vida— pues, la gente no le importaba nada, morir o ver morir a otro o ver matar a otro ¡eso era normal! Entonces, ese es uno de los elementos que también han afectado a este territorio y debido a eso, pues, han quedado muchas mujeres viudas, muchos niños huérfanos y ¡la coca pues como hay abundancia, abundancia de coca! la gente empieza a tener poder, sí —todos quieren ser poderosos— hay una guerra de poderes y de eso se empieza también la violencia. Entonces, la gente... —que porque yo quiero ser más que el otro— ¡entonces ahí empieza a generarse la violencia! Hoy nosotros como comunidad estamos muy preocupados porque en años más adelante se nos va a venir otra bonanza y nos sentimos preocupados porque muchas de las personas que hoy habitan este territorio no son de acá, entonces, eso es algo que nos preocupa a la gente que somos oriundos de acá del territorio, entonces, nos preocupa eso porque ¡se nos va a venir otra bonanza coquera! y tenemos que ir pensando a cómo hacerle frente a eso y cómo poder mirar que la historia no se nos vuelva a repetir.

VI

Pues, en ese entonces, como había mucha plata, la gente... —digamos, que al haber mucho dinero— pues... la gente venía de sus veredas en sus caballos porque en ese tiempo no había tanta moto como hay hoy, ¡eran caballos, el que tuviera el mejor caballo era el que más plata tenía! y lo que hacían era meterse a las cantinas, —aquí en Lerma había muchas cantinas— ¡hubieron muchas cantinas! Casi en la mayoría de las casas había cantina, entonces, —por todo lado donde usted anduviera había bulla, había borrachos y habían muertos— porque eso sí, casi diario era uno o dos muertos y el día jueves ni se diga; el día que era mercado había muchos muertos. Entonces, las cantinas si fue un foco, ¡digamos muy malo! en esa época, un foco que dañó mucho a nuestra comunidad porque ahí la gente borracha, la gente drogada; entonces eso afectaba mucho a toda la población.

VII

¡Eso ha sido duro! pero yo creo que por los que estamos acá, y por los que queremos seguir viviendo en este territorio, —en este bonito territorio— debemos asumir ese compromiso y esa responsabilidad. Algo fundamental, que es como una experiencia, algo que nos dejaron fue la educación... nuestro colegio; ¡yo creo que desde allí podemos seguir luchando! a que podamos sobresalir de todas estas problemáticas que se nos avecinan. Tenemos que ir pensando ya no solamente en un bachiller, sino pensar acá en nuestro territorio: cómo poder seguir forjando esa educación a los estudiantes, ¡que no nos quedemos como bachilleres no más! Sino, que podamos avanzar para que sigamos apoyando ese territorio y seguir viviendo acá.

VIII

Hoy estoy representando a la junta de acción comunal, como vicepresidente, pero si he venido liderando varias organizaciones, la organización de las mujeres, la junta de la parroquia, proceso de jóvenes; como madres comunitarias, apoyando también cuando hubo el proceso de jóvenes. Entonces, hemos estado en todas esas dinámicas organizativas.

DESARROLLO DE ACTIVIDADES EN CAMPO

Se presenta a continuación un esbozo fotográfico, de lo que fue recorrer el territorio y de vivenciarlo para conocer desde la cotidianidad de los habitantes del corregimiento un pequeño fragmento de la historia viva, narrada de manera cronológica al tiempo que se inscribe a cada suceso en un eterno histórico donde se reivindica la condición humana a partir del dialogo y la visión de futuro que se permite hasta nuestros días perdurar en el tiempo; lo anterior *sin querer desconocer que sea un territorio libre de violencias* como lo expresa Anna Lucia, líder comunitaria. Pues, se tiene claro que superar la violencia cocalera fue un avance en el largo transitar que le esperan a las futuras generaciones.

La Investigación Participativa como medio para explorar las diferentes realidades que se presentaban tanto en el terreno como en las esferas conceptuales posibilitó el registro fotográfico, documental y de contexto sobre la historia del Territorio de Convivencia y Paz del corregimiento de Lerma, entendiendo sus particularidades históricas y culturales que definieron su trascender en la memoria colectiva. Siendo de vital importancia recorrer a pie y a caballo el territorio para comprender las realidades de sus habitantes dejando de lado aquella *cultura del silencio* para entender los factores que incidieron en esta comunidad.



Entrada al TCP de Lerma. Fuente: Esta investigación. 2014. se presenta la entrada al territorio de convivencia y paz, además de reflejar el ideal comunitario a partir del encuentro, de caminar el territorio y de los imaginarios que lo identifican como son el cerro de Lerma, el ceibo, la diversidad agrícola, las organizaciones y las palabras generalizadoras.



Entrevista a Izq. Nulvany Der. Franca E. Fuente: Esta investigación. 2020. nos detenemos a pensar sobre aquellas personas que narran la historia propia.



Mural localizado en el centro del corregimiento. Allí se ve reflejado el antes y después a la izquierda y derecha respectivamente y los símbolos que representa al TCP. Nótese el antes sin ríos, cruces en el centro y personas con armas. A la derecha el río fluye, la chiva llega, todos gozan. Fuente: Esta investigación. 2016



Conversatorio con líderes comunitarios. Salón comunal. Fuente: Esta investigación. 2014.



Medición. Como se pesaba la hoja de coca para pagar los jornales a los indígenas y esclavos. Fuente: Esta investigación. 2014. Se referencia al contexto generalizador, el papel de la coca, los usos y costumbres además de comprender la historia local.



Té de coca y galletas de coca. Fuente: Esta investigación. 2016



Plaza de mercado. Fuente esta investigación. 2014. el mercado en pleno centro del pueblo, en un periodo de tranquilidad, lejos de aquellos hechos de violencia generalizada.



Reunión para definir el destino del acueducto comunitario. Fuente: Esta investigación. 2014. La organización social lleva implícita decisiones colectivas.



La historia narrada por las nuevas generaciones. *Nuevas culecadas* en palabras de Roberto Quiñonez. Docentes, líderes comunitarios y la población en general comprometida en la continuación del TCP. Fuente: Esta investigación. 2014



Corregimiento de Lerma. Fuente: Esta investigación. 2016



Campanas de la iglesia. Vestigios de las comunidades afrodescendientes. El texto acuñado dice: BERVUM CARO FACTVM EST 1798. Trad. *El verbo se hizo carne.*
Fuente: Esta investigación. 2017.



Mambeadores de coca. En su uso tradicional. Campesinos. Fuente: esta investigación. 2017



Polideportivo. Construcción de obras civiles. Fuente: Esta investigación. 2020



Contraste. Hogar tradicional. Cuyes. Fuente esta investigación. 2014

CONCLUSIONES

A partir de los recorridos y las entrevistas realizadas en campo, se observó la importancia que tiene para los habitantes del corregimiento de Lerma la memoria colectiva y las acciones encaminadas a un objetivo común en respuesta al recrudecimiento de la violencia, apelando para ello a la no-violencia como único camino que permitió salvaguardar a las futuras generaciones que hoy continúan la conservación del TCP como una forma de vida, de ver y entender al mundo.

Entonces, se tiene que para alcanzar estados de paz, comprendida no como una ausencia de problemáticas y violencia, sino más bien, como canales para tramitar los conflictos que se presentan en las comunidades; la reconstrucción del tejido social, la recuperación de la memoria histórica y el dialogo entre actores se hace imperativo para una sociedad que a lo largo de la historia se ha vuelto inscrita en una vorágine de violencias generalizadoras debido a la exclusión y segregación de parte del Estado colombiano que en la actualidad no posee la capacidad de ofrecer seguridad y bienestar en todo el territorio nacional, y que aún hoy existen territorios, zonas, municipios y corregimientos donde impera leyes y fuerzas paralelas al Estado constitucional.

Por lo anterior, se tiene que desde las bases, desde las comunidades se pueden gestar acciones que repelen a los actores del conflicto, volver a un estado de armonía entre los habitantes y el territorio donde cada individuo desarrolla su diario vivir. Lerma como territorio de convivencia y paz, deja entrever que es un camino de largo aliento pensando en el bienestar de las futuras generaciones.

Este trabajo se presentó a través de las narraciones de los habitantes del corregimiento de Lerma y fue posible por la confianza generada a través del *caminar el territorio, vivenciarlo* con la comunidad, *dialogando* con docentes, abuelos y referentes sociales empapados a profundidad en el TCP, de donde se obtienen conocimientos socialmente relevantes en el transitar un camino para lo cual nadie estaba preparado. De un lado, se contrastó los marcos teóricos, se referenció los escenarios legales a nivel nacional e internacional con la cotidianidad de cada participante, de cada actor, líder, joven, sabedor tradicional,

para concluir de esta experiencia que se puede alcanzar la paz por medios no-violentos, realizando ejercicios de recuperación de la memoria histórica, dialogando con los diferentes protagonistas sobre las problemáticas a superar, de mirar hacia el futuro un cambio de vida para las generaciones venideras; trabajando constantemente en un cambio de la muerte por la vida. Entonces, la alteridad se presenta constantemente en el territorio como una voluntad indómita registrada en este trabajo en la *historia oral* de los habitantes del territorio de convivencia y paz de Lerma, corregimiento del municipio de Bolívar departamento del Cauca.

Para construir la paz por medios pacíficos se debe entender que el conflicto es inherente a la vida y que solo existen dos maneras de resolverlo, por medios violentos o por medios no-violentos en todas las esferas de la vida a nivel individual, colectivo e institucional. A través de este recorrido se concluye que la violencia nace por la falta de canales que permitan tramitar de manera eficaz los conflictos ocasionados por la exclusión y segregación al limitar o separar la posibilidad de acceder a la política, la cultura y la economía generando círculos de pobreza y marginación que se anclan en las estructuras sociales, a nivel individual, familiar y colectivo.

Sobre las discusiones académicas y políticas de la no-violencia, la paz y los conflictos existe un largo camino por recorrer en esta disciplina debido a la polisemia que se generan alrededor de estos términos. Sin embargo, el debate sobre la resolución de los conflictos y sus maneras de verlo y entenderlo se hace muy cuestionado de acuerdo a la política pública de momento, por lo que construir la paz desde las bases sociales y la academia se hace imperativo en una sociedad con una larga tradición conflictiva.

RECOMENDACIONES

Para el TCP de Lerma, es fundamental continuar con el proceso histórico que les permita a los nuevos habitantes conocer la cronología de los hechos que constituyeron al TCP, el relevo generacional y un trabajo más intenso desde cada organización como la *Escuela Agroambiental Arraigo, Colegio Alejandro Gómez, Junta de Acción Comunal, Líderes comunitarios, Proceso de Mujeres de Romerillos, CNA, Madres Comunitarias*; debido a los procesos de migración propios de comunidades agrarias a raíz de la economía primaria.

Para el programa de sociología de la Universidad de Nariño se recomienda que los estudiantes se involucren en mayor medida hacia el trabajo en campo para que les permita desarrollar mejores escenarios de trabajo para la recopilación de la información y la generación de habilidades que se requieren para abordar diversidad de temas que se presentan tanto en la esfera académica como en las diferentes realidades y contextos de las comunidades.

BIBLIOGRAFÍA.

Fisas, V. (1994). Alternativas de defensa y cultura de paz. Ed. Fundamentos. Madrid.

_____. (2010). QUADERNS DE CONSTRUCCIÓ DE PAU Nº 12. Introducción a los procesos de paz. Escola de Cultura de Pau. Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD).

_____. (2011, Mayo 7). Entrevista realizada por Luis Eduardo Celis. Investigador área de derechos humanos - Asesor Corporación Nuevo Arco Iris. Recuperado de:

https://ddd.uab.cat/pub/butecpspa/butecpspa_a2011m6n10/index.php?option=com_content&view=article&id=273%253Avicenc-fisas-el-catalan-mas-perseverante-por-la-paz-de-colombia&catid=73%253Aarticulos-procesos-de-paz&Itemid=59&lang=es

López, M. (2001). La No-violencia como alternativa política. Ed. Universidad de Granada.

Hernández, Rocio V. (2013). Diagnóstico participativo con cartografía social. Innovaciones en metodología Investigación-Acción Participativa (IAP).

ONU. (2019). Asamblea General de las Naciones Unidas. 15 de enero de 1998. Disponible en: <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/RES/52/13>

Ideaspaz. (2019). Seguridad y convivencia ciudadana. Disponible en:

<http://www.ideaspaz.org/especiales/capacidades-locales-para-la-paz/cauca.html>

Galtung, Johan. (1998). Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución: afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia. Ed. Bilbao: Gernika Gogoratz.

Lederach, John P. (2008). La imaginación moral: el arte y el alma de construir la paz. Traductor. Teresa Toda. Ed. Norma. Bogotá.

_____. (2007) Construyendo la paz: Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Centro Cristiano para Justicia, Paz y Acción NoViolenta-Justapaz. Bogotá.

Rettberg, A. Nasi, C. (2005). Los Estudios Sobre Conflicto Armado y Paz: Un Campo en Evolución Permanente. Colombia Internacional. Recuperado de: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint62.2005.04>

Rettberg, Angelika. (2006). Destino Colombia: crónica y evaluación de un ejercicio de participación de líderes de la sociedad civil en el diseño de escenarios futuros.

_____. (2012). Construcción de paz en Colombia. Ed. Bogotá. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Ciencia Política.

La Silla Vacía. (24 de junio de 2019). Angelika Rettberg. Profesora titular del departamento de ciencia política de la universidad de los andes. Recuperado de: <https://lasillavacia.com/users/angelika-rettberg>

Ávila, A. Londoño J. (2017). Seguridad y Justicia en Tiempos de Paz. Ed. Penguin Random House Grupo. Bogotá.

Palacios, M. (2012). Violencia Pública en Colombia, 1958-2010. Ed. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.

Molano, A. (2006). Los años del tropel, crónicas de la violencia. Ed. Ancora. Bogotá.

Fals B, O. (1982). Historia de la cuestión agraria en Colombia. Ed. Carlos Valencia. Bogotá.

Hernández, E. (2004). Resistencia civil artesana de paz: experiencias indígenas, afrodescendientes y campesinas. Ed. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

_____. (2004). Mapeo exploratorio de iniciativas civiles de paz en Caquetá, Nariño, los Montes de María y Putumayo

Pécaut, D. (2003) Violencia y política en Colombia. Elementos de reflexión. Ed. Hombre Nuevo Editores

Tirado M, A. (1976). Aspectos sociales de las guerras civiles en Colombia. Ed. Bogotá. Colcultura.

CNRR. (2010) Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Grupo de Memoria Histórica. La tierra en disputa: memorias de despojo y resistencia campesina en la Costa Caribe: 1960-2010 / Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. Ed. Bogotá. Taurus.

Elías, Norbert. (1990). La sociedad de los individuos. Ed. Península. Barcelona.

Montaño G, Gustavo. (2016). Territorios para la paz en Colombia: procesos entre la vida y el capital. Bitácora Urbano Territorial (2016), 26(2): 11.

<http://dx.doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.59298>

Nates Cruz, Beatriz. (2010). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v8n14/v8n14a09.pdf>

El Espectador. (2019). Colombia: el país con más desplazados del mundo. Disponible en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/pais/colombia-el-pais-con-mas-desplazados-del-mundo-articulo-866644>

Loingsigh, Gearóid Ó. (2011). Una mirada desde el sur: huellas de lucha y resistencia. Bogotá: Coordinador Nacional Agrario. CNA – Colombia.

PNUD. (2014). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. CAUCA: análisis de la conflictividades y construcción de paz. Disponible en: <file:///C:/Users/Sachi/Downloads/undp-co-caucaconflictividades-2015.pdf>

PDM. (2016). Datos Tomados del Libro I: Diagnóstico Participativo e Institucional del PDM: Bolívar Comunitario Y Emprendedor. 2016 – 2019.

Barreto-Henriques, M. (2015). El Programa de desarrollo y paz del Magdalena Medio, ¿un modelo de construcción de paz para el post conflicto en Colombia?

Papel Político, 20(2), 461-479. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.papo20-2.pdpm>

Harvey, David. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Ed. CLACSO. Buenos Aires. Recuperado de:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf>

Constitución Política de Colombia. Ley N° 18525. Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 30 de junio de 1986.

OIT. (2019). Organización Internacional del Trabajo. C 141 - Convenio sobre las organizaciones de trabajadores rurales, 1975 (núm. 141).

https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C141

Mouly, C., & Garrido, M. B. (2018). No a la guerra: resistencia civil en dos comunidades periféricas de Colombia. Desafíos, 30(1), 245-277. Doi:

<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.5282>

Cancino, D. (24 de enero de 2017). En Lerma, con la vida no se juega. El Espectador. Recuperado de:

<https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/en-lerma-con-la-vida-no-se-juega-articulo-855108>

Freire, P. (1980). Pedagogía del Oprimido. Trad. Jorge Mellado. Edición 24^a. Ed. Siglo Veintiuno. Bogotá.

Duque, D. Javier (2010). Saberes aplicados, comunidad y acción colectiva. Una introducción al trabajo comunitario. Ed. Universidad del Valle.

Buber, Martin (2006). Yo y tú y otros ensayos. Trad. Marcelo Burello. Ed. Ediciones Lilmod. Buenos Aires.

Arístegui, Roberto, Bazán, Domingo, Leiva, Jorge, López, Ricardo, Muñoz, Bernardo, & Ruz, Juan. (2005). Hacia una Pedagogía de la Convivencia. Psykhe (Santiago), 14(1), 137-150. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100011>

Thompson, Paul. (2000). Historia oral y contemporaneidad. ANUARIO N° 20 - Escuela de Historia - FH y A – UNR. Trad. Marisa Armida. Disponible en: <http://biblioteca.puntoedu.edu.ar/bitstream/handle/2133/11963/204-353-1-PB.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

ANEXOS

Ficha para las Entrevistas Realizadas²³

- Fecha
Lugar
Nombre
Características / Notas personales
¿Cuál es su nombre?
¿Qué es el territorio de convivencia y paz? ¿Qué significa?
¿Por qué surge el territorio de convivencia y paz?
¿Recuerda a las personas que intervinieron, algunos referentes durante el inicio?
¿Cómo se mantiene el territorio de convivencia y paz?
¿Qué elementos representan el territorio de convivencia y paz?
¿Cuál es el papel de la coca en el TCP?
¿Cuál es el proceso de llegada de la coca y que trajo consigo?
¿Qué pasó con las cantinas?
¿Cómo fue el proceso de poblamiento del corregimiento?
¿Cuáles fueron los focos de violencia?
¿Cuál es el papel del colegio?
¿Ha vuelto la violencia?
¿Qué se entiende por paz?
¿Cuál fue el papel de los cuerpos de paz?

Ficha Recorrido por el Territorio²⁴

- Fecha
Hora
Lugar
Participantes
Notas/Apuntes

²³ Las preguntas en este apartado ocupan un marco de referencia como hilo conductor de la información que deseamos recuperar para comprender desde los imaginarios colectivos en torno a la paz y el territorio, cómo y porque surge, entendiendo sus connotaciones en la historia personal de cada entrevistado. Sin embargo, en ninguna entrevista se realizaron todas las preguntas, pues, durante las mismas se tiene que en el relato se iban resaltando por lo que no fue necesario todo el cuestionario. En cuanto a las notas personales o características hacen referencia a observaciones del entorno, pues unas entrevistas se realizaron al aire libre, caminando o en las casas de los participantes.

²⁴ Los recorridos por el territorio se realizaron en diferentes momentos, lo cual permitió apreciar de manera directa el cómo y porque se desarrollan las relaciones que dan forma al territorio de convivencia y paz de Lerma, entendido como una construcción social, política y cultural donde se afianza el tejido social.